

**EFFECTOS DE LA REVOLUCIÓN DE EGIPTO EN EL SISTEMA
INTERNACIONAL ACTUAL**

ANGELA MARÍA MONTOYA GÓMEZ

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE CIENCIAS POLITICAS Y DERECHO**

MEDELLÍN

2014

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

CONTEXTO HISTÓRICO EGIPCIO

1.1. IMPERIO OTOMANO

1.1.2. EGIPTO DOMINADO

1.1.3. El gobierno de Muhammad Ali (1805-1848)

1.1.4. CONSTRUCCIÓN DEL CANAL DEL SUEZ: 1859-1869

1.1.5. INDEPENDENCIA DE EGIPTO

1.2. DEL GOLPE DE ESTADO AL GOBIERNO DE GAMAL ABD AL-NASSER

1.3. DEL GOLPE DE ESTADO AL GOBIERNO DE GAMAL ABD AL-NASER

1.4. GUERRA DEL SUEZ: 1956

1.5. GOBIERNO DE ANWAR EL- SADAT

1.6. DEL GOBIERNO DE HOSNI MUBARACK A LA ACTUALIDAD

1.7. HERMANDAD MUSULMANA

CAPÍTULO II

EFFECTOS DE LA REVOLUCIÓN DE EGIPTO

2.1. LOS DERECHOS HUMANOS EN EGIPTO

2.2. EL SISTEMA INTERNACIONAL DE ESTADOS

2.3. EL PROCESO DE LA REVOLUCIÓN

2.4. LA OLA DEMOCRÁTICA EN EL MUNDO ÁRABE

2.6. GOLPE DE ESTADO, TRANSICIÓN Y CRISIS ECONÓMICA

2.7. MULTIPOLARIDAD Y DISPARIDAD DE PODER: REFUNDACIÓN DE UNA NACIÓN.

Los vecinos

CONCLUSIONES

TRABAJOS CITADOS

INTRODUCCIÓN

Antes de comenzar a hablar de la revolución de Egipto es necesario establecer las limitaciones conceptuales acerca del país. La República Árabe de Egipto está ubicada en el extremo nordeste de África incluyendo la península del Sinaí (ubicada en el continente asiático). Es uno de los países más densamente poblados del continente y además está integrado en su gran mayoría por el desierto del Sahara. Sin embargo su población se asienta principalmente en las orillas del río Nilo y el Delta, donde se encuentran la mayor parte de tierras fértiles, más de la mitad de la población vive en zonas urbanas en los centros más poblados, como El Cairo y Alejandría. A manera histórica, el reinado de los Ptolomeos es iniciado posteriormente a la llegada de Alejandro Magno, quienes se anexan al Imperio Romano, en el año 30 A.C. en la batalla de Actium. La dominación Romana duró hasta el año 395 de ésta era; luego de la dominación Romana Egipto formó parte del Imperio Bizantino hasta la llegada del Islam el año 642.

Desde el año 642 hasta el año 1517 el poder es dividido en Egipto de forma alterna, entre el Califato Principal de Medina, el Califato Omayya de Damasco, el Califato Abasida de Bagdad, los Tulunitas, los Fatimitas, los Ayubíes y los Mamelucos. En el año 1517, los Turcos Otomanos vencen a los Mamelucos en la batalla de Marydabek en Siria, y así se convierte Egipto en parte del Imperio Otomano hasta la llegada de Napoleón Bonaparte en 1798 a Egipto que originó un despertar de este país, como lo menciona Barbara Azaola. (Azola Piazza, 2008).

Posteriormente la etapa moderna se inicia a partir de 1805 bajo la dinastía de Mohamed Ali, que gobernaría Egipto hasta que el Rey Farouk I es derrocado en Julio de 1952 por el movimiento de los Oficiales Libres, que proclaman la República más adelante, en Marzo de

1953. De esta manera, se realiza un breve recuento de la historia reciente de Egipto, desde la dominación del Imperio Otomano, hasta la llegada de Hosni Mubarak a la Presidencia de Egipto, para obtener el conocimiento básico necesario acerca de la ambientación histórica que ocupa un lugar fundamental en la comprensión de las causas de la Revolución de Egipto que, aún en la actualidad, está trayendo consigo consecuencias al sistema internacional.

Para comprender las causas de la crisis que actualmente azota a la población egipcia se requiere analizar la problemática desde los diferentes puntos de vista que la constituyen; por éste motivo en el primer capítulo se realizará un contexto histórico de la Revolución, para efectuar un marco de comprensión integral y no aislada de las causas de la sublevación del pueblo.

En cuanto a la historia más reciente es importante resaltar que Egipto ha permanecido bajo la autoridad de una autocracia casi 30 años, éstos no se cumplieron gracias al levantamiento de un pueblo que fatigado, decepcionado, lastimado y pobre, decidió revelarse contra la dictadura para acabar así con 3 décadas de opresión que han llevado a una gran crisis económica, perjudicando a todo el país y motivando a las nuevas generaciones a buscar un presente diferente, un país lleno de oportunidades y empleo para todos, un país donde ellos, los jóvenes, sean los protagonistas del cambio político, económico, social y cultural, causa que los motiva a ser el impulso de una revolución sin precedentes en su historia.

Por otra parte a la dictadura de 30 años de Hosni Mubarak, se le suma la gran crisis económica por la cual está pasando el país, que trae consigo unos niveles de desempleo y pobreza exorbitantes, donde la corrupción y el clientelismo ocupan un lugar primordial en el diario vivir de los Egipcios; que unidos a la inconformidad por los altos niveles de desigualdad social

constituyeron el detonante que acabó con la paciencia de los Egipcios e impulsó la actual revolución.

El pueblo Egipcio ha dado una lección de madurez y tenacidad que ha tenido al mundo con los ojos puestos en cada movimiento de la dicha revolución, ha demostrado tener la capacidad de organizarse en torno a una causa común y superando todas aquellas barreras impuestas por el régimen, han logrado de forma valiente convocar a una multitud de personas para ocupar la plaza de Tahrir durante 18 días, de día y de noche, con una fortaleza y capacidad de decisión admirable, en la cual se participó con el objetivo de bajar del poder al régimen del autócrata Mubarak, la cual se ejecutó sin distinción de credo, edad, sexo o posición social. Musulmanes, cristianos, mujeres, hombres, clase media, pobres, todos unidos con las mismas intenciones; esencialmente impulsado por el ánimo y la esperanza de los jóvenes egipcios, que cansados de ver durante toda su vida la represión y la decadencia de su país, levantan sus brazos, armados más que nada de valor y de forma continua salen a las calles, hasta lograr su principal objetivo: la caída de Mubarak y de forma simultánea e inmediata iniciar el mayor desafío del país: lograr estabilidad política, reformar su Constitución y salir de la crisis económica.

El sistema internacional se sacude, África y Oriente Medio son actualmente el escenario protagonista, los jóvenes son los movilizados de las revoluciones actuales, y con ellos los nuevos medios de hacer la revolución eficientes y contundentes, sacan adelante sus ideales impulsando así el cambio político de su generación acostumbrada a la opresión y al régimen dictatorial, exigiendo algo que Occidente consideraba estaba lejos de su capacidad: la democracia.

Y es así como Occidente es el más sorprendido con las grandes revoluciones que se están desatando, porque a lo largo de las últimas décadas, desde la caída del Muro de Berlín, se ha defendido la democracia como un derecho de todos los pueblos, sin embargo; cuando se discutía sobre Medio Oriente y África, salía de plano para muchos de tal discusión por diversas razones, tanto políticas, como culturales o religiosas. De esta forma, las dictaduras han sobrevivido en Oriente de cara al silencio y la inexistencia de actuación para el cambio fundamental político, lo cual finalizó el 25 de enero de 2011, con el inicio de las protestas en la Plaza de la Liberación, que se denominó “El día de la ira”, y que posteriormente se le llamaría de forma genérica, “La Primavera Árabe”.

Finalmente, luego de unos meses después de la caída del régimen de Mubarak, se pudieron observar repercusiones importantísimas para el sistema internacional actual, que se pretenden abordar de forma precisa en el presente trabajo, con el avance progresivo que va dando la revolución del mundo árabe.

CAPITULO I

CONTEXTO HISTÓRICO EGIPCIO

1.1. IMPERIO OTOMANO

El origen de los turcos otomanos se puede ubicar geográficamente en el Asia Central, más exactamente en una etnia dedicada al cultivo, el comercio y la cuida de ganado denominada Turkestán.

Los turcos, integrantes del Ejército Selyúcida, lograron la derrota al Ejército Bizantino del emperador Romano IV Diógenes, lo que permitió que los selyúcidas crearan un pequeño sultanato, que abarcaba Irak e Irán. El sultanato a mediados del año 1243 se desintegra, y pasa a ser soberano por los mongoles, éste no impide que sobrevivan pequeñas provincias y territorios que se desligaron del dominio mongol, donde se empezaron a comportar como territorios o principados autónomos.

El pequeño territorio autónomo Sogut, es el territorio en el que se ubicaban los turcos, había sido otorgado antes de la invasión mongola al primer miembro dinástico de los otomanos Ertrogull por parte del Sultán Selyúcida. Ertrogull muere en 1290 y lo sucede el guerrero musulmán Osmán ("Uthman", عُثْمَان, en turco), quien le da el nombre al imperio otomano, también llamado Dinastía Osmanlí. (Kitsikis, 1989).

Debido a las guerras incesantes realizadas de forma estratégica en el año 133, el Imperio logró conquistar las ciudades de Nicea y Bursia, convirtiéndose ésta última en la capital y a su vez en el centro de las operaciones otomana, con la cual lograron una acertada organización y

jerarquización en la administración del Imperio. Para el año 1338 habían logrado expulsar a los bizantinos de Anatolia, lo que produjo la extensión de los otomanos hacia los territorios del sur. En el año 1361 los otomanos conquistaron la ciudad de Andrinópolis, la cual se convirtió en la nueva capital y en el año 1389 al derrotar Murat I a los serbios en la batalla de Kosovo, los otomanos se tomaron las ciudades de Macedonia, Tracia y gran parte de Bulgaria y Serbia.

En el año 1402 ocurre el único inconveniente para los otomanos debido a la derrota otomana a manos del conquistador mongol de Asia Central Tamerlán, éstos reconstruyeron y consolidaron rápidamente su poder. El sultán Mehmet II conquistó Constantinopla (Estambul) para el año 1453 convirtiéndola así en la tercera capital otomana, continuando durante todo el siglo XVI con las conquistas.

Bajo el reinado del sultán Selim I (el Severo) fueron derrotados los Safawíes persas de Irán (en Chaldirán 1514), región que junto al este de Anatolia fue añadida al Imperio y en el bienio de 1517-1517; los mamelucos de Siria y Egipto corrieron igual suerte y sus territorios se anexionaron finalmente. Con las posesiones mamelucas, los otomanos llegaron a los lugares sagrados musulmanes de Arabia y también heredaron el interés mameluco por el mar Rojo y al océano Índico.

En el año 1516 el sultán otomano Selim I logró derrotar a los mamelucos en Alepo y en El Cairo. Egipto no fue considerado provincia por el Imperio Otomano, sino un Estado vasallo gobernado por los bajás y los beyes. En el Estado vasallo la autoridad del imperio era mínima, lo que produjo que los mamelucos tuvieran una posición privilegiada de autoridad e influencia. Egipto fue dividido en doce sanjaks donde los emires mamelucos permanecieron como jefes que recibían tan solo la solicitud del imperio de defender y guardar las fronteras de cualquier ataque

enemigo. La estrategia para evitar rebeliones era realizar cambios constantes como el nombramiento de gobernadores cada corto tiempo, produciendo una pérdida de autoridad en la institución más importante; el ejército. De esta forma, iniciando el siglo VII las rebeliones se hicieron comunes y en el año 1604 el gobernador Ibrahim Pachá es asesinado por los soldados.

En el año 1609 estalla la guerra civil entre el ejército otomano y el Pachá, donde el gobernador Mohamed Pachá los derrotó en 1610, logrando entrar de forma triunfal en El Cairo ejecutando a quienes lideraron la rebelión.

1.1.2. EGIPTO DOMINADO

Durante los siglos XV y XVI, casi todas las provincias árabes quedaron integradas al Imperio Otomano cuya capital era Estambul. El Imperio Otomano era un Estado burocrático que se componía de diferentes regiones reunidas bajo un mismo sistema administrativo y fiscal. La mitad de su población era árabe, lo cual correspondía a un elemento fundamental dentro de su Imperio.

En los años de 1516 y 1517, los ejércitos del Imperio Otomano lograron ocupar Siria, Egipto y Arabia Occidental, convirtiéndose Egipto en el año de 1525 por medio de una ley orgánica una provincia del Imperio.

Antes de la conquista Otomana, Egipto estaba bajo la dominación de los Mamelucos quienes eran sultanes de origen servil que gobernaban el país desde 1250. Cuando los otomanos ocuparon El Cairo, asumieron parte de la antigua élite militar de los Mamelucos en su nuevo sistema de gobierno. Tanto en el siglo XVII como en el siglo XVIII, los Mamelucos se destacaron debido a que fueron sus grupos militares los que lograron ocupar altos cargos de Gobierno y

obtener la riqueza rural y urbana de Egipto y a pesar de que en el siglo XVIII Egipto tenía un gobernador (wali), enviado desde Estambul por los Otomanos, los altos cargos y el recaudo de los impuestos recaía sobre los Mamelucos y los oficiales del ejército.

Uno de los últimos sultanes mamelucos, Ali Bey al-Kabir (1768), llevó a cabo un proyecto de gobierno centralizado, transformó la composición del ejército, además controló los recursos del país instaurando un Gobierno que fomentaba las leyes de mercado más allá de las propias fronteras de Egipto, lo que permitía controlar las vías comerciales.

Tras la muerte de Ali Bey, la debilidad de sus sucesores y las luchas internas, dieron por terminado el sistema de centralización, impidiendo que Egipto lograra independizarse del control de los otomanos. En esta situación de caos, es decir el desprestigio de los mamelucos, interviene Napoleón en 1798 por medio de una invitación realizada por el cónsul francés, pues éste veía como los comerciantes galos debido a un embargo comercial impuesto por su país, eran amenazados por los mamelucos (Azola Piazza, 2008)

En 1798 Napoleón invade Egipto por lo que se da un cese temporal de los disturbios internos contra los gobernantes Mamelucos. La ocupación de Napoleón constituye la primera invasión significativa de una potencia europea a un país importante en el mundo musulmán desde las Cruzadas, lo cual produjo altos sentimientos nacionales dentro del pueblo egipcio.

Los franceses al iniciar su objetivo de conquista de Egipto encuentran un obstáculo, y es el ofrecimiento de Inglaterra a los otomanos para expulsar a los franceses del territorio, toda vez que Inglaterra veía amenazados grandes intereses como el dominio de Francia sobre la ruta hacia la India y sobre una zona tan estratégica como el Mediterráneo.

La ocupación francesa duró poco, los otomanos en unión a los ingleses que se sirvieron de los mamelucos, intentaron establecer un control indirecto en el territorio Egipcio; sin embargo la llegada de Muhammad Ali frustra tales planes.

1.1.3. El gobierno de Muhammad Ali (1805-1848)

Muhammad Ali surge del destacamento libanes del ejército otomano, consiguió el apoyo de los ulemas, los comerciantes y en general que el pueblo egipcio le diera su respaldo por medio de un compromiso de cambio, trayendo como resultado el crecimiento económico de Egipto.

Con la llegada de Muhammad a Egipto puede decirse que “nace el Estado Moderno en Egipto” (Nasser, 1962, pág. 59).Éste implementó una serie de reformas en el campo militar, concretamente en la administración del ejército y en el ámbito educativo. Respecto a la reforma militar se da la unión de la catas militar tradicional con el componente nativo del pueblo, lo que produjo como resultado un sentimiento nacionalista común. La educación se reformó de la mano del ejército, al tiempo que se inicia con el envío de los altos oficiales a formarse a Europa. A partir de 1816 se crean escuelas superiores de corte europeo, donde los egipcios se formaban en el campo administrativo y los no egipcios (mamelucos, turcos, albaneses) se formaban en el campo militar (Azola Piazza, 2008)

Entre el bienio de 1838 y 1839 se da el estancamiento del Gobierno toda vez que Muhammad Ali solicitó la independencia de Egipto, lo que provocó en el Imperio Otomano y en los británicos la decisión de aumentar los impuestos y abolir los monopolios de las provincias en las que se incluía a Egipto. El tratado que contenía dichas normas es rechazados por Egipto, lo que produce un nuevo enfrentamiento, esto trae consigo, la firma de las potencias europeas

movilizadas por Ingleses del Tratado De Pacificación de Levante con intervenciones militares, obligando a Muhammad Ali a firmar la paz con la condición de reducir el ejército pero con la obtención del derecho hereditario al Gobierno de Egipto; lo que garantizaría que su descendencia permanecería en el poder. De esta forma a la muerte de Muhammad Ali (1848), lo precede Abbas su sobrino (1848-1854); quien cierra escuelas, elimina el poder de técnicos extranjeros y las cargas fiscales y se orienta en política exterior hacia Gran Bretaña y no hacia Francia. Posteriormente tras la muerte de Abbas llega al poder el hijo de Muhammad Ali llamado Said Pasha (1854-1863), quien recupera el dominio militar y el poder sobre la propiedad agraria; además integra al ejército autóctonos, lo que movilizó una vez más el nacionalismo y lo más importante, concretó y desarrolló el proyecto del Canal del Suez, que había sido producto de la iniciativa del cónsul francés, Ferdinand de Lesseps y aprobado en 1855 por el *Wali* (Muhammad Ali). El Canal sería construido bajo una autorización especial para que una compañía asumiera los gastos de construcción a cambio de los gastos de explotación por 99 años, sin embargo; los costos del Canal resultaron más elevados de lo previsto, por lo que terminó con la interferencia europea en las finanzas y la administración de Egipto.

Posterior al Gobierno de Said Pasha (1863) llega al poder IsmailPasha, en el cual se destaca un nuevo impulso a la economía emergente en desarrollo industrial. Intentó conquistar territorios igual que su abuelo Mohamed Ali, conquistando Darfur y tratando de ocupar Etiopia. Gran Bretaña veía nuevamente en peligro las rutas comerciales hacia la India, lo cual se incrementó debido a la concesión de explotación del Canal del Suez a una compañía francesa; sin embargo, debido a la guerra de ocupación de Etiopia, Egipto tuvo que pedir ayuda a Gran Bretaña quien se convirtió en el mayor accionario del Canal.

La posición de dominio europea provocó dentro de los nacionalistas una reacción que trajo como resultado la sesión del poder de Ismael Pasha a su hijo Tewfic Pasha, quien conformó un Gobierno mixto en su mayoría británico, lo que produjo un rechazo del ejército dirigido por el coronel Ahmed Urabi. En el enfrentamiento interviene Gran Bretaña en 1882, ocupando con más de 20.000 soldados el Canal del Suez y todo Egipto; convirtiendo así a Egipto en un protectorado de Gran Bretaña tras el inicio de la Primera Guerra Mundial.

1.1.4. CONSTRUCCIÓN DEL CANAL DEL SUEZ: 1859-1869

Para la construcción del Canal del Suez se contó con un total de más de 1.5 millones de trabajadores participantes en la obra. Comenzó su construcción oficialmente el 10 de abril de 1859 y diez años más tarde fue su inauguración oficial debido a los continuos conflictos (2011).

Geográficamente separa África de Asia. Está ubicado entre en Puerto de Said, pasando por Al-Ismailaiya y terminando su recorrido sobre el Mar Rojo en el Puerto de Tawfig. Esta construcción tiene una longitud de 163 km, distribuidos en una línea casi recta en donde su corte final llega hasta el Golfo del Suez. Este Canal permite pasar desde el Mar Mediterráneo al Mar Rojo, cruzando el Golfo de Suez.

La construcción de este Canal fue fundamental para lograr un desarrollo económico sostenible en las regiones que limitaban con éste, ya que logró y fomentó el fácil acceso a los territorios limitantes y elevó notoriamente las inversiones. El desarrollo y progreso que trajo consigo fue motivo de disgusto entre las principales potencias europeas; a pesar de esto, se tenía estipulado que los beneficios provenientes del Canal durante los 99 años; correspondientes a la duración de la concesión que tenía la Compañía Universal del Canal Marítimo de Suez,

estuvieran repartidos de la siguiente manera: un 75% para la Compañía, un 15% para Egipto, y un 10% para los fundadores (Ochoa, 2011)

1.1.5. INDEPENDENCIA DE EGIPTO

Durante la guerra, Egipto sirvió de centro para la organización de estrategias e instrucciones militares del ejército británico; lo que produjo en los egipcios un aumento en el coste de vida, el ingreso obligatorio de los egipcios al ejército y la imposición de la ley marcial que controlaba a la población y a las fuerzas nacionalistas; provocando una nueva situación de crisis donde el pueblo egipcio exigía a los británicos su independencia.

El descontento general del pueblo da inicio a movimientos nacionalistas dentro de los cuales se destaca la figura de Sa`adZaglul; quien lideró en 1918 la delegación (Wafd) el cual solicitó al alto comisionado Wingate representar a Egipto ante la Conferencia de París para reclamar la autonomía de Egipto a cambio de una alianza con Gran Bretaña. Es así como el partido en Wafd se convirtió en el primer partido nacionalista dirigiendo la escena política durante los 30 años que duró la monarquía. El Gobierno británico ante tales intereses, responde con la petición de deportación de los líderes de sus miembros, lo que provocó una revuelta del país denominada “Revolución de 1919” en la que se realizaron manifestaciones, huelgas, sabotajes, lo anterior reprimidos violentamente por las fuerzas británicas.

Gran Bretaña envía a Lord Milner para establecer las causas de tales revueltas y la situación del país, quien envía en 1919 un informe recomendando a Gran Bretaña terminar con el Protectorado y establecer una alianza con Egipto para cuidar los intereses ingleses. Finalmente Gran Bretaña se ve obligado a declarar unilateralmente la independencia de Egipto, eso sí,

conservando la seguridad de las comunicaciones, lo que contenía el Canal del Suez, la defensa del país ante cualquier intervención extranjera, la protección de los extranjeros y el mantenimiento del condominio anglo-egipcio sobre Sudán.

Tras la independencia de Egipto el sultán Fuad I (quien había sustituido a Hussain Kamil en 1917), se convierte en el primer Rey egipcio en el 15 de marzo de 1922; éste instaura un régimen monárquico hasta 1953, donde se adopta el sistema constitucional liberal.

En la redacción de la Constitución quedaron por fuera el Partido Wafd y el Partido Nacional ya que no consideraban legítima la comisión de notables elegida por el Rey Fuad I. El 19 de abril de 1923 promulga la Constitución basada en textos europeos, que concedía amplias facultades al ejecutivo, disponiendo del derecho al veto sobre las leyes y la capacidad para disolver el Parlamento.

En 1936 llega al poder Farouk I (1936 – 1952) el hijo de Fuad I, quien destituyó el gobierno del Wafd, disolvió el Parlamento y convocó elecciones que ganó el Partido Liberal Constitucional. Durante la Segunda Guerra Mundial su territorio sirvió como campo de batalla con Egipto, apoyando a los ingleses en contra del AfrikaKorps; aunque muchos de sus habitantes eran considerados germanófilos y hubo dudas sobre el papel jugado por su rey, Farouk I. Al final del conflicto Egipto reclamó insistentemente el abandono de Suez por los británicos y la devolución de Sudán; posteriormente la fracasada guerra contra Israel en 1948 - 1949 acentuó el descontento de la población con sus gobernantes.

1.2. DEL GOLPE DE ESTADO AL GOBIERNO DE GAMAL ABD AL-NASSER

Como lo menciona Nasser (citado por Álvarez, 1965), la inestabilidad en la que se encontraba el país propició el Golpe de Estado llevado a cabo por el grupo de Oficiales Libres el 23 de julio de 1952, frente a esto se encontraba el General Naguib y detrás el coronel Gamal Abd al-Nasser. El grupo de los Oficiales Libres había sido constituido como una sociedad secreta dirigida por un Consejo del Mandato de la Revolución, quienes tenían por principales objetivos la depuración de responsabilidades del ejército tras la derrota ante Palestina, la liberación de Egipto de la ocupación británica y el establecimiento de un gobierno más justo.

La monarquía es abolida finalmente el 18 de junio del 1953 bajo dos proyectos nacionalistas contradictorios. El primer proyecto liderado por Nasser, Vicepresidente del Consejo de la Revolución y secretario general del Reagrupamiento para la Liberación, quien apostaba por un Gobierno de partido único que se derivó en un régimen autoritario que finalmente triunfaría; y el segundo liderado por Naguib, Presidente de la República del Consejo de la Revolución y Primer Ministro, quien apostaba por un régimen pluralista que llevara a cabo elecciones libres para una Asamblea Constituyente.

Naguib autorizó los partidos políticos (1954), mientras que Nasser firmaba un acuerdo con Gran Bretaña para la evacuación de las tropas del Canal, aunque Gran Bretaña se conservaba el derecho de recuperar el Canal en caso de agresión a Egipto.

En el mes de octubre de 1954 se realiza un atentado contra Nasser y de esta forma Nasser derroca a Naguib proclamándose Presidente de la República. En el mismo año, 1954, Sudán alcanza la independencia y se firma el tratado con Gran Bretaña para la evacuación del Canal.

Posteriormente apoyado inicialmente por Estados Unidos y el Reino Unido, Nasser se ganó su creciente hostilidad debido a su soporte a la descolonización manifestado en la Conferencia de Bandung y a su acercamiento hacia la Unión Soviética quien le proveía de material militar.

1.3. DEL GOLPE DE ESTADO AL GOBIERNO DE GAMAL ABD AL-NASER

1.4. GUERRA DEL SUEZ: 1956

Debido al tratado firmado por la Unión Soviética y Egipto sobre armamento que acordaba el intercambio de algodón por parte de Egipto y de armas de la Unión Soviética, y que produjo la eliminación de financiación por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña al Canal; se originó como resultado la nacionalización del Canal por parte del presidente Nasser, siendo a su vez la principal causa de la Guerra del Suez en el año 1956.

El Gobierno egipcio toma la decisión de construir la presa de Assuán sobre el río Nilo, con el objetivo principal de producir la electricidad necesaria para el desarrollo del país; promoviendo el aumento del porcentaje en tierras fértiles y asegurando el riego permanente de los cultivos. Como Egipto no disponía de financiación propia, acudió a la solicitud de financiación del Banco Mundial, pero debido a los acuerdos firmados por Egipto y los países comunistas, Estados Unidos y Gran Bretaña se opusieron y negaron la ayuda a Egipto. El presidente Gamal Abdel Nasser respondió con un discurso, en el cual nacionalizaba la Compañía del Canal del Suez, como una medida para presionar a Occidente y así obtener la financiación para la presa de Assuán. El presidente Nasser obtuvo una gran popularidad en el mundo árabe con

dicha decisión y fue tomado como un líder y modelo a seguir en contra del colonialismo de Occidente.

Gran Bretaña, Francia e Israel acordaron un ataque contra Egipto. El 24 de octubre los tres gobiernos celebraron una reunión secreta en Sèvres donde se organizó un complot militar, de esta forma en el plan se establecía que Israel invadiría el Sinaí y así las operaciones militares pondrían en peligro la seguridad del Canal. Ante ello Gran Bretaña y Francia dirigían un ultimátum a Israel y Egipto con la orden de terminar el conflicto, Israel aceptaría y presumiblemente Egipto no, lo cual constituiría el pretexto para la intervención militar franco-británica que llevaría a la ocupación del Canal.

Israel inició el ataque de forma sorpresiva sobre el centro de la península del Sinaí, hasta alcanzar Sharm El-Sheik, próximo al canal en Ismailía hacia el oeste, y la franja de Gaza en el norte. La aviación franco-británica atacó los aeródromos egipcios y atacó Port Said e Ismailía, lo cual provocó un gran rechazo internacional. La Asamblea General de Naciones Unidas aprobó una resolución donde ordenaba el cese al fuego, Gran Bretaña y Francia debido a las presiones de Estados Unidos y la Unión Soviética, se vieron obligados a suspender las hostilidades.

Es así como para Egipto representa una victoria, ya que logra permanecer con el dominio del Canal y ocupar un lugar privilegiado en la región, ubicándose como el líder de Medio Oriente y dándole un prestigio importantísimo al presidente Egipcio Nasser.

Las repercusiones de todas estas confrontaciones se observaron durante los siguientes años, la propagación del nacionalismo árabe en forma de movimientos antioccidentales por un lado y la consecución de la independencia por todos los países árabes.

1.5. GOBIERNO DE ANWAR EL- SADAT

El Presidente Nasser en 1970 fallece inesperadamente, debido a un ataque al corazón. El poder es asumido por Anwar el-Sadat quien hasta entonces era Vicepresidente y que inició una política de conciliación hacia Israel. Ya en 1971 se aprobó una nueva Constitución y se cambió el nombre del país a su actual denominación como República Árabe de Egipto.

En 1973 Sadat se aleja de la Unión Soviética y se acerca nuevamente a Estados Unidos, el partido Unión Socialista Árabe se convierte en socialdemócrata. Éste lleva a cabo un Gobierno estable hasta la guerra del YomKippur , que era una nueva ofensiva contra Israel, que una vez más fracasaría.

Tras años de negociaciones ya con la aproximación a las tesis de Estados Unidos y la Comunidad Europea, Sadat y el primer ministro israelí Menahem Begin firmaron los Acuerdos de Paz de Camp David bajo los auspicios del Presidente de Estados Unidos Jimmy Carter lo que abrió la esperanza de una paz duradera en Medio Oriente. Esto le valió a Sadat y Menachem Begin el Premio Nobel de la Paz; sin embargo las demás naciones árabes y el pueblo de Egipto se sintieron traicionados con estos acuerdos, por lo que grupos ultranacionalistas opositores a la política conciliadora de Sadat llevaron a cabo un atentado en su contra, dando como resultado su asesinato junto a otros miembros del régimen durante un desfile militar en 1981. Así Hosni Mubarak precede al presidente interino Sufi Abu Taleb el 14 de octubre de 1981, tras el asesinato del anterior titular, Anwar el-Sadat el 6 de octubre de 1981.

1.6. DEL GOBIERNO DE HOSNI MUBARACK A LA ACTUALIDAD

Mohamed Hosni Mubarak nace en la provincia de Minufiya en el año de 1928. Es presidente de la República árabe de Egipto desde 1981 hasta el 2011, estadista con formación militar en Egipto suministrada por la Unión Soviética, comandante de las fuerzas aéreas en 1972, y vicepresidente de la república en 1975 durante el gobierno de Anwar el-Sadat.

Hosni Mubarak precede al presidente de Egipto Anwar el-Sadat asesinado en octubre de 1981 a manos de los islamitas radicales, además de la presidencia del Partido Nacional Democrático; hechos ocurridos debido a la firma del Tratado de Paz entre Egipto e Israel, el cual puso fin a 30 años de hostilidades, y numerosas guerras. Por este Tratado Anwar el-Sadat fue considerado desleal y traicionero a los países árabes siendo así asesinado por los islamistas radicales que no compartían de ninguna manera dicho Tratado; considerado como una traición a los intereses de los Estados árabes por los cuales habían luchado durante décadas y estimando que se dejaban de lado, además de perdidos con éste acuerdo internacional. Dicho tratado se encuentra vigente y respetado como motor estabilizador en el mundo árabe, pues ha evitado nuevas confrontaciones directas entre estos países y ha promovido la paz en Medio Oriente y Africa; dándole importancia a las soluciones pacíficas por medio de la diplomacia.

Hosni Mubarak con formación militar arraigada, se reelige durante los años 1987, 1993, 1999 y 2005 bajo grandes críticas de irregularidades y fraudes en los últimos comicios, lo cual fue constituyendo un enorme escenario propicio para que el pueblo se uniera en contra de un dictador, que por 3 décadas los oprimía y los situaba en el mismo lugar sin posibilidades de desarrollo.

En cuanto a la política desarrollada por Mubarak se lleva a cabo una continuación de la política establecida por Anwar el-Sadat, quien procuraba mantener una posición balanceada entre el ala tradicional del mundo árabe, y buenas relaciones con Israel y los Estados Unidos. De esta forma procuró buscar salidas pacíficas a sus conflictos, como en el caso del conflicto árabe-israelí y a su vez la situación del pueblo palestino, lo que le permitió adquirir un alto reconocimiento y respeto a nivel internacional, gracias a su fuerte política de relaciones internacionales pacíficas rodeadas siempre de diplomacia. Con este objetivo Mubarak se une con tropas de coalición formadas en la Guerra del Golfo en 1991 para sacar de Kuwait a las tropas invasoras de los iraquíes, aunque más adelante se muestra opositor a la Guerra de Irak. Con respecto a las políticas instauradas en el interior de Egipto, fueron perdiendo fuerza y legitimidad debido a los escándalos de corrupción de su familia, y la crisis económica por la cual pasaba Egipto en la década de los años 90.

Egipto entra en una nueva etapa de reformas democráticas culminadas en el 2005 debido a las consecuencias de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos; ya que la presión internacional promovió la democratización en los países árabes, culpándolos de los atentados realizados a las torres gemelas. Por esta razón en el 2005 se inicia con la posibilidad de participación en las elecciones presidenciales de otros candidatos. Las elecciones programadas para el 28 de noviembre de 2010 se realizaron con gran ímpetu por parte de los partidos opositores al gobierno, sin embargo; la victoria en primera vuelta de Hosni Mubarak que dejaron como perdedores al principal partido de oposición islamista, los Hermanos Musulmanes, causaron un manto de duda y de posibles irregularidades en las votaciones; lo que provocó un descontento popular, además de establecerse que Mubarak poseía una fortuna de 70.000 millones

de dólares y el 40% de sus 80 millones de habitantes vivían con dos dólares o menos al día (www.elpais.com, 2011)

El fin del gobierno de Mubarak se da el 11 de febrero de 2011, tras la oleada de protestas en Egipto, movilizadas por multitud de jóvenes que buscaban terminar con la dictadura de más de tres décadas, y que a pesar de su decisión de aferrarse al poder hasta las nuevas elecciones, fue más fuerte el grito del pueblo egipcio que pedía rápidamente su salida.

Para Estados Unidos, Hosni Mubarak representaba una pieza importante en la compleja estabilidad del mundo árabe. Los 30 años que permaneció en el poder mantuvo buenas relaciones con el país americano, lo que le permitió tener a nivel internacional un prestigio importante y un apoyo en diferentes aspectos de las potencias mundiales, en especial Estados Unidos, mostrando su gobierno como moderado y laico. Un discurso bastante favorable para Occidente, lejos del área de influencia en esos tiempos de la Unión Soviética, y de promover estados basados en el islam, que tanto teme Occidente por su alto grado de fundamentalismo que puede llegar a manejarse en el discurso, y por ende ser completamente opuestos y considerarse enemigos de Occidente.

Por otro lado Israel se ha visto igualmente beneficiado del Gobierno de Mubarak ya que desde la firma del Tratado con Anwar el-Sadat se ha respetado el mismo, colaborando así con el orden de Medio Oriente durante los 30 años de Gobierno. Mubarak además participó en complicado proceso de paz con los palestinos, en el que actuó como un facilitador y garante, es por esto que a su caída se han generado bastantes dudas, como la posibilidad de que llegue la Hermandad Musulmana al poder.

1.7. HERMANDAD MUSULMANA

La Hermandad Musulmana es una organización política que a lo largo del tiempo se le ha tomado importancia debido a su influencia en el Medio Oriente y al rápido crecimiento con el que se ha estado manifestando (Alkhalifa, 2007); su inicio se dio en Egipto en 1928 creada por un maestro de escuela: Hassan el Banna. Tuvieron sus orígenes en Egipto después de la segunda década del Siglo XX, además se estima a los Hermanos Musulmanes como el primer movimiento fundamentalista creado en la era moderna y se les reconoce el poder de expansión que han tenido por toda la región.

La Hermandad ha sufrido muchas represiones fuertes por parte de los reyes de Egipto, por lo que ante el régimen de Mubarak nunca fue legal; así aunque éste toleraba la candidatura de independientes, se presentaban continuamente la captura de muchos seguidores para ponerlos como presos, lo que aumentaba el pie de fuerza por parte de esta organización. Esta Hermandad Musulmana es popular en Egipto porque se calcula que aproximadamente tiene un millón y medio es simpatizante y su popularidad se debe a que el mismo Mubarak “los nombro” como la principal oposición a su régimen.

Los Hermanos Musulmanes, son una organización muy adinerada, pues sus ingresos provienen de miembros con excelentes condiciones económicas; así tienen bajo su responsabilidad y administración escuelas, ambulatorios y son también responsables de pensiones que corresponden a los egipcios más pobres. Es una organización con intensa actividad social, lo que ha llamado aún más la atención de la población en general y ha logrado también que otros grupos islamitas sigan su camino.

En cuanto a términos de violencia, los Hermanos Musulmanes opinan que solo es actuable para defender la tierra musulmana de un ataque extranjero. El “problema” radicaría en quienes se hacen llamar de la Hermandad Musulmana para actos terroristas. El objetivo de la Hermandad es fomentar el Islam como religión y Estado, como una forma de vida. Pretenden alcanzar ese objetivo predicando, generando acciones políticas y dando como ejemplo su desempeño social.

Aunque los Hermanos Musulmanes no han ocupado un papel definitivo en la Revolución de Egipto debido a que es un movimiento político fuerte, y con arraigos fundamentalistas basados en el Islam; para Estados Unidos e Israel constituye una amenaza que lleguen al poder por las implicaciones sobre todo a nivel internacional que tendría su gobierno. En la actualidad el Gobierno de Egipto es una Junta Militar de la cual es el Presidente Mohamed Hussein Tantawi, de donde se ha declarado desde el inicio del fin de la era Mubarak, el respeto por los Tratados Internacionales, incluido el de Egipto con Israel. Hasta ahora todo fluye de manera adecuada, no existen amenazas ni confrontaciones directas, por parte de Israel y Egipto que llevan más de 30 años de paz, reconociéndole dicho alcance al Gobierno de Mubarak, que tuvo la capacidad de sostener unas relaciones internacionales pacíficas con sus vecinos.

El interrogante resulta, si después del inicio de las reformas democráticas en Egipto, pueda llegar a alcanzar muy probablemente el Gobierno por parte de la Hermandad Musulmana, y seguramente el juego habrá que armarse con ayuda de Estados Unidos de una forma muy diferente, ya que Egipto sin lugar a duda sigue ocupando un papel muy importante en el mundo árabe, y así como puede ser de estabilizador también se puede convertir en promotor de nuevos confrontamientos ya por años retenidos, pero no olvidados.

CAPÍTULO II

EFFECTOS DE LA REVOLUCIÓN DE EGIPTO

2.1. LOS DERECHOS HUMANOS EN EGIPTO

El discurso de los derechos humanos en la actualidad no debe limitarse a analizarlo con algún sesgo sobre su procedencia, independientemente de la procedencia occidental de los derechos humanos, puesto que en la actualidad son de carácter universal y por este motivo son de mucha importancia para analizarlos de cara a la situación política de Egipto de las últimas décadas.

Egipto firmo el ingreso a la Organización de Naciones Unidas el 24 de octubre de 1945, con el firme objetivo al igual que el resto de Estados integrantes de evitar un nuevo desastre como el ocurrido en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, las cuales trajeron consecuencias nefastas para el mundo en todos los niveles.

La creación de la ONU da respuesta a estas ganas de los Estados de vivir y permanecer en paz, así en el artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas se señala que: “una de las metas de las Naciones Unidas es alcanzar una cooperación internacional en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión” (1945). De esta forma, podemos incluir a todos los países pertenecientes a la ONU, que al ser firmantes de la Carta de las Naciones Unidas correspondiente a un Tratado Internacional, tienen el valor de legislación internacional vinculante para todos los Estados firmantes y es Egipto uno de ellos, que bajo el Estado de excepción ha irrespetado los mismos durante varias décadas.

Debido a lo anterior, Amnistía Internacional ha realizado de un informe que da cuenta de la actual situación en este país. Según el Informe anual de Amnistía Internacional (2011) sobre el estado de los derechos humanos en el mundo, la situación en Egipto en el Gobierno de Hosni Mubarak era preocupante, de inmediata intervención y limitada; por lo cual el Gobierno aceptó muchas de las recomendaciones formuladas tras someterse Egipto al examen periódico universal del Consejo de Derechos Humanos de la ONU en febrero; no obstante se negó a aceptar otras y suspendió la visita al país del relator especial sobre la tortura.

En Egipto existía el estado de excepción vigente desde 1981, éste fue prolongado en mayo de 2011 por dos años más bajo un decreto presidencial que condicionaba su aplicación solo a los casos de terrorismo y narcotráfico, sin embargo; las autoridades continuaron utilizando los poderes de dicho estado de excepción, para seguir reprimiendo a la oposición. Por este motivo fueron recluidos sin cargos ni juicio en virtud de órdenes de detención administrativa y otros juzgados ante tribunales militares y de excepción, quienes no cumplían con las normas internacionales de justicia procesal. De tal forma, basándose en el decreto presidencial, supuestamente se puso en libertad a centenares de detenidos administrativos, pero miles de personas continuaron detenidos sin cargos ni juicio, así sin respetar las órdenes judiciales que exigían su puesta en libertad mediante la emisión de nuevas órdenes de detención, el Ministerio del Interior continuaba con la detención arbitraria de miles de personas. (Amnistia internacional, 2011).

De esta forma, las autoridades violaban constantemente los derechos humanos, abusando del estado de excepción para detener a sospechosos de delitos contra la seguridad. Las personas detenidas solían ser incomunicados por varias semanas y algunos que fueron puestos en libertad denunciaron que gentes del Departamento de Investigaciones de la Seguridad del Estado los

habían torturado, además presuntos responsables de delitos contra la seguridad fueron expulsados del país. En otros casos la policía agredió en público a presuntos delincuentes, en otros amenazó a las víctimas con represalias si presentaban una denuncia. El Partido Nacional Democrático consiguió una amplia mayoría en las elecciones a la Cámara Alta del Parlamento (Shura) y a la Asamblea del Pueblo celebradas en junio, noviembre y diciembre, respectivamente; pero las elecciones se vieron empañadas por denuncias de fraude, los que produjeron hechos de violencia en los que murieron al menos ocho personas. Por tal motivo los principales partidos de la oposición se retiraron de las elecciones a la Asamblea del Pueblo en noviembre, tras la celebración de la primera vuelta, que era la más importante.

La libertad de expresión fue altamente restringida; a los medios de comunicación se le prohibió la divulgación de noticias políticamente delicadas, se les impidió a los candidatos con lemas religiosos que participaran en las elecciones parlamentarias, los opositores del gobierno corrían el riesgo de ser procesados penalmente por difamación; además de suspenderse o suprimirse las licencias de canales de televisión independientes y programas en los que se criticaba a las integrantes del gobierno.

La Hermandad Musulmana fue prohibida siendo el principal partido de oposición, al igual que ONG, asociaciones profesionales; no obstante los sindicatos que no se legalizaron, pudieron obtener su legalización. La Hermandad Musulmana continuó con sus actividades de manera pública a pesar de seguir prohibida, por lo que la policía respondió de manera violenta y detuvo a un alto número de sus miembros y personas que los apoyaban.

Con respecto a las mujeres, han sufrido discriminación, violencia y acoso sexual.

A las que vivían en barrios marginales se las discriminaba también en la asignación de una vivienda alternativa tras los desalojos: cuando el esposo estaba ausente, las autoridades locales les exigían que acreditaran su estado civil, pues de lo contrario corrían el peligro de quedarse sin casa. (Amnistía internacional, 2011).

En cuanto a los migrantes y refugiados, las autoridades empleaban medios letales contra migrantes extranjeros que intentaban pasar a Israel. Según los informes, al menos 30 personas resultaron muertas por disparos. (Amnistía internacional, 2011).

2.2. EL SISTEMA INTERNACIONAL DE ESTADOS

Para la estructuración de los efectos de la Revolución de Egipto en el Sistema Internacional, es necesario realizar una conceptualización del término, toda vez que a partir de allí se analizarán los componentes actuales de las relaciones internacionales; además de cómo estos componentes son los que determinan el papel en la consolidación de los diferentes Estados del mundo, ya sea en términos de estabilidad política, económica etc. pues del apoyo o rechazo de los principales integrantes del Sistema Internacional depende el resultado exitoso o no de sus proyectos .

De esta forma se analizará en base a la teoría que establece Samuel Hungtintong sobre las estructuras de poder global que surgieron después de terminar la Guerra Fría, destacando que la estructura bipolar que era propia de la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética, poco o nada queda en la actualidad y los modelos de poder han cambiado de ruta

considerablemente, pero no al otro extremo de llegar a un sistema multipolar, pues éste autor considera que en la actualidad asistimos no a un mundo unipolar ni a uno multicolor; así:

Un sistema unipolar tendría una superpotencia, no tendría grandes potencias relevantes y tendría una serie de potencias menores. Como resultado, la superpotencia puede efectivamente resolver asuntos internacionales importantes por sí sola, y ninguna combinación de otros Estados tendría el poder de prevenir que lo haga (...) un sistema multipolar tiene muchas grandes potencias de fuerza comparable que cooperan y compiten entre ellas bajo patrones cambiantes. (Huntington, 1999, pág. 35)

Por lo tanto la estructura de poder propuesta por Huntington para la actualidad es de un sistema uni-multipolar, un sistema en etapa de transición que durará por lo menos dos décadas, que consiste en un sistema multipolar con características de un sistema unipolar, en el cual se unen ambas características para componer el complejo estado del Sistema Internacional, que ya poco queda dividido claramente como en la época de la Pos Guerra Fría, en donde se podían separar claramente las zonas de dominio de las dos súper potencias. Por el contrario, en la actualidad las zonas de poder de las potencias están indeterminadas, e incluso hablar de potencias es problemático, ya que se presentan en diferentes campos; por lo tanto no son potencias integrales, que ejerzan poder en el mundo tanto a nivel económico, político, militar y diplomático, es por esto que si se tienen en cuenta estos elementos para la determinación de si un país es potencia o no, el único país para Huntington que es potencia en todos los atributos de poder actual, a nivel económico, militar, político, tecnológico, ideológico, cultural, y que tiene la capacidad de llevar su influencia a todas las regiones del planeta; Estados Unidos.

Es importante detenerse en este aspecto, ya que Estados Unidos en la actualidad está cambiando su discurso en cuanto a la transición de los países árabes hacia la democracia, de tal

forma el país más poderoso del mundo, con capacidad de llevar su poder a cualquier rincón del planeta, tiene como zona importante entre sus intereses a Medio Oriente y África, por lo que las consecuencias de la Primavera Árabe han sido cuidadosamente estudiadas, y por este motivo han pasado del discurso de proteger las dictaduras en los países árabes, a proponer en cumbres internacionales el apoyo a la transición de estos hacia la democracia, Estados Unidos con la firme intención de no perder el prestigio y en general su poderío en Medio Oriente, ha empezado a apoyar la caída de varios dictadores árabes, promoviendo Juntas de Gobierno provisionales, que faciliten el camino hacia la consecución de una democracia, que a estas alturas no es claro el tipo de democracia que se implementaría, pero es precisamente el reto de los países árabes, que no serán completamente dejados en libertad para escoger sus formas de gobernarse, ya que Estados Unidos interviene indirectamente con ayudas económicas y de estructuras provisionales, con el interés de no perder todo el trabajo que han logrado durante décadas pero jugando en el bando contrario, un bando que siempre había estado en contraposición de los intereses del pueblo y que Estados Unidos nunca reconoció ni apoyó, tan solo hasta observar que las sublevaciones del pueblo, si no las apoyaba y las hacía como parte de sus intereses nacionales, se le podía ir en contra y aprovechar el discurso anti occidental de estos países para sacarlo; eliminando así una esfera de dominación tan importante y que no estaba dispuesto a perder.

Estados Unidos es pues el país con mayor poder del mundo en todos los aspectos que estructuran un Estado considerados como importantes, la economía, la cultura norteamericana, la política y la diplomacia internacional, los grandes recursos militares; hacen que sea un país con capacidad para intervenir en cualquier parte del mundo, como ocurrió en Irak en 1991. De esta manera cuando se habla de Sistema Internacional uni-multipolar, se pone a la cabeza a Estados Unidos como el país que ocupa el lugar de potencia sin contendor que se le pueda igualar por sí

solo; siendo el componente multipolar del Sistema el hecho de que el resto de potencias del mundo y el resto de Estados en general, tienen la capacidad de limitar dicho poder para que no sea completamente arbitrario y se conserve la estabilidad que el Sistema necesita para sobrevivir, para lo cual precisamente ha sido creado. Los límites de Estados Unidos en el Sistema Internacional son las organizaciones internacionales que como componente del Sistema entran a jugar un papel fundamental en las relaciones internacionales, ya que limita el uso indiscriminado de la fuerza y de la hegemonía estadounidense en el resto del mundo; es así como en la actualidad dentro del marco de las Naciones Unidas el Consejo de Seguridad es quien promueve por la participación igual de los Estados, de esta manera se determinan las medidas para intervenir en los conflictos alrededor del mundo. A pesar de esto es la potencia y unipolaridad de Estados Unidos, quien a veces irrespeta las decisiones de dicho Consejo, no obstante esto no es tema a tratar en este trabajo. “La posibilidad de que emerjan nuevos polos estatales es remota. La magnitud de las diferencias relativas entre los Estados Unidos y las posibles candidatos a polos es muy notable” (Sodupe, 2002, pág. 91).

Es precisamente este motivo el que pone a Estados Unidos como relevante en el presente estudio, siendo el país con mayor poder real en toda la esfera mundial y el que mayores intereses tiene en la estabilización del Sistema Internacional que está formado a su modo, que promueve sus intereses de una u otra forma y que incluso por medio de él tiene la capacidad de realizar intervenciones en su beneficio realizándolo por medio de la ONU y el Consejo de Seguridad para intervenir dado el caso que la situación se le está saliendo de su ámbito de poder. Estas estrategias no fueron necesarias actualmente en Egipto, ya que la situación se manejó con diplomacia de forma inteligente por las internacionalistas norteamericanos, que cambiando de discurso lograron poner las alteraciones en Medio Oriente a favor. A pesar de haber tenido inicialmente bastante

miedo por la desestabilización del Sistema, en la actualidad se observa un ambiente aún tenso para Estados Unidos, por lo que constantemente a través de locuciones gubernamentales apoyan la transición de los países árabes hacia la democracia; eliminando cualquier posibilidad de levantamiento en contra, toda vez que se debe reconocer que a pesar de la gran fuerza de la protestas y el ímpetu con el cual los países árabes han salido a pedir cambios sustantivos en los gobiernos, era necesaria la intervención de una potencia como Estados Unidos a favor de sus intereses, ya que el gasto de dichas revoluciones ha sido muy grande, representado tanto en vidas humanas como en dinero, que sin un apoyo generalizado liderado por Estados Unidos, el éxito de las revoluciones tal vez no hubiese sido tan rápido y aparentemente sencillo; puesto que en menos de un año se ocasionaron las revueltas de la Primavera Árabe correspondientes a un renacer de los países árabes que por sí solos no hubiesen conseguido los objetivos que hasta ahora han conseguido, pero que con el apoyo de la Comunidad Internacional empieza a encontrarse con el mayor reto; la estabilización de los países, la transición hacia la democracia y la formación de una cultura política, limitada por tantas décadas de opresión y dictaduras.

2.3. EL PROCESO DE LA REVOLUCIÓN

En la capital de Egipto EL Cairo, miles de egipcios pidieron el fin del Gobierno del presidente Hosni Mubarak, durante una manifestación sin precedentes en la que tres personas murieron y que estuvo inspirada por la revuelta que derrocó al presidente de Túnez.

“El día de la Ira” como fue llamado, inició el 25 de enero de 2011, con una serie de manifestaciones y protestas, ubicadas en diferentes puntos de El Cairo, la cual fue convocada en

su gran mayoría a través de internet, que coincidió con la caída del presidente de Túnez Ben Alí el 14 de enero tras un mes de protestas. Las miles de personas se concentraron en la gran Plaza Tahrir, llevando banderas del Egipto y exigiendo una real reforma política, social y económica, las manifestaciones eran el resultado de una convocatoria realizada por el “Movimiento del 6 de abril”, que buscaban una jornada donde se luchara contra la pobreza, la corrupción, el desempleo, el bajo nivel de vida de los egipcios, y el cambio de gobierno (www.informador.com.mx, 2011).

Para comprender lo sucedido el 25 de enero de 2011 o “El día de la Ira”, se deben analizar las causas y observar desde varios ámbitos que lo constituyen. Es necesario comenzar por decir que Egipto ha permanecido bajo la autoridad de una autocracia casi 30 años, que no se alcanzaron a cumplir gracias al levantamiento de un pueblo que cansado, fatigado, decepcionado, lastimado, perjudicado y pobre, decidió levantarse contra la dictadura, y así acabar con 3 décadas de opresión que han llevado a una gran crisis económica, perjudicando a todo el país, y motivando a las nuevas generaciones a buscar un presente diferente, lleno de oportunidades y empleo para todos, un país donde ellos, los jóvenes, sean los protagonistas del cambio político, económico, social y cultural, un cambio que los llevó a ser el motor de una revolución: ¡La revolución de los jóvenes de Egipto!.

De esta forma, a la dictadura de 30 años de Hosni Mubarak, se le suma la gran crisis económica por la cual está pasando el país, trayendo consigo unos niveles de desempleo y pobreza exorbitantes, donde la corrupción y el clientelismo ocupan un lugar primordial en el diario vivir de los Egipcios, que unidos a la inconformidad por los altos niveles de desigualdad social hacen parte del detonante que acabó con la paciencia de los Egipcios, e impulsó la 1 revolución.

El pueblo Egipcio dio una lección de madurez y tenacidad que logró la atención de todo el mundo, demostró tener la capacidad de organizarse frente a una causa común y superando todas aquellas barreras impuestas por el régimen, han logrado de forma valiente reunir a una multitud de personas a ocupar la plaza de Tahrir durante 18 días, de día y de noche, con una fortaleza y capacidad de decisión admirable, en la cual se participó con el objetivo de bajar del poder al régimen del autócrata Mubarak sin distinción de credo, edad, sexo, posición social. Se unieron todos: musulmanes, cristianos, hombres, mujeres, clase media, pobres; todos unidos para un bienestar común, esencialmente impulsado por el ánimo y la esperanza de los jóvenes egipcios que cansados de ver durante toda su vida la represión y la decadencia de su país, levantan sus brazos armados más que nada de valor y de forma continua salen a las calles valientemente, hasta lograr su principal objetivo: la caída de Mubarak, e iniciar el mayor desafío de Egipto, lograr estabilidad política en el país, reformar su Constitución y salir de la crisis económica..

El sistema internacional se sacude, África y Oriente Medio son el escenario protagonista actualmente, los jóvenes son los movilizadores de las revoluciones actuales y con ellos los nuevos medios de hacer la revolución, eficientes y eficaces levantan sus manos contra la opresión, con el esfuerzo, la fortaleza y la valentía de guerreros, sacan adelante sus ideales y con ellos el cambio político, de su generación, acostumbrada a ver opresión y dictadura, que exigen algo que para Occidente estaba lejos de su capacidad: la democracia.

Y es todo Occidente el más sorprendido con las grandes revoluciones que han sucedido, porque a lo largo de las últimas décadas, desde la caída del Muro de Berlín, se ha defendido la

democracia como un derecho de todos los pueblos, sin embargo cuando se discutía sobre Medio Oriente y África, salía de plano para muchos de tal discusión por diversos motivos y razones, tanto políticas, como culturales y hasta religiosas, de ésta forma, las dictaduras han sobrevivido en Oriente de cara al silencio y la inexistencia de actuación para el cambio fundamental político, lo cual ha terminado el 25 de enero de 2011 con el inicio de las protestas en la Plaza de la Liberación.

El 28 de enero dos días después del inicio de las manifestaciones en contra del gobierno de Hosni Mubarak, empieza un nuevo día de protestas denominado “El viernes de la Ira”, en el cual miles de personas salen a las calles a protestar en contra del régimen y decenas de personas murieron en los enfrentamientos con la policía, en su mayoría por heridas de bala. (www.elmundo.es, 2011).

La cifra oscilaba entre 70 y 74 personas muertas, en su gran mayoría por heridas de bala, lo que develaba que habían sido dado muertos en los enfrentamientos con los policías, por las armas de aquellos quienes estaban disparando en contra de la multitud de jóvenes manifestantes. El gobierno cada día aumentaba aún más la represión, por medio de su fuerza policíaca y además bloqueando twitter decretando el toque de queda y cortando la conexión a internet. Lo más sorprendente y admirable es que ninguna de estas medidas terminó con la fuerza revolucionaria del pueblo egipcio y continuó día a día con el mismo ímpetu.

Hosni Mubarak intenta terminar con la oleada de protestas y propone realizar una renovación en su gobierno; así el general de Aviación Ahmed Mohamed Shafik es nombrado primer ministro y Omar Suleiman, ex director de inteligencia asume el cargo de vicepresidente, sin embargo; el pueblo egipcio sorprendía un día más con su fortaleza y continuaba con las protestas que reclamaban más que una renovación política, lo que exigían era un cambio político total sin Mubarak, que pretendía continuar en el poder y hacer parte de éste nuevo proceso en Egipto olvidando que precisamente él era el precursor y principal culpable de la crisis del país. (www.elpais.com, 2011)

Los egipcios continuaron incesantes en las calles haciendo caso omiso del toque de queda instaurado por el Gobierno, los soldados se encargaban de repeler las manifestaciones y de proteger los sitios importantes y representativos en Egipto como el Museo de Egipto. El toque de queda establecía que toda persona que estuviera después de las 16: 00 horas estaría en peligro, sin embargo el ejército no actuó en contra de los manifestantes que irrespetaron dicho toque de queda y se limitó a proteger los lugares históricos del país impactando de forma positiva en el desarrollo de las protestas. Los saqueos se hacen cada vez más grandes y difíciles de controlar, la prensa es restringida por el Gobierno egipcio de Mubarak y se cierran las oficinas del canal Al Yazira.

La oposición encabezaba por los Hermanos Musulmanes y la laica Asamblea Nacional para el Cambio, de Mohamed el Baradei, crean un comité para analizar con el Ejército el final del régimen. Cincuenta personas, entre ellas presos y policías, mueren en un intercambio de disparos en la cárcel de Abu Zabal, mientras escapaban 2.000 reclusos. (www.elpais.com, 2011)

El 31 de enero Hosni Mubarak le pide al vicepresidente Suleimán que abra un diálogo con las fuerzas políticas para analizar unas posibles modificaciones de la constitución y ocurre un hecho fundamental en el desarrollo de las protestas que se observaba pero que no se declaraba, fue la afirmación del ejército egipcio de no disparar en contra de los manifestantes, de reconocer como legítimas las reclamaciones del pueblo, la tranquilidad para el pueblo egipcio de la imparcialidad de una de las instituciones más importantes del país. Un ejército que permitiría las protestas y la legítima sublevación del pueblo, era un presagio de los buenos resultados que produciría tanto esfuerzo, lo cual impulsó y movilizó aún más a la población y miles de indecisos más se unieron a la exigencia del cambio político.

El 1 de febrero es un día fundamental en el proceso de la revolución, más de un millón de personas se concentraron en el centro de El Cairo para manifestarse en la llamada “Marcha del Millón”; la cual partió desde la plaza del Tahrir centro de las grandes manifestaciones de la revolución, hacia el Palacio Presidencial para exigir la renuncia de Mubarak quien a sus 83 años se aferraba al poder. Mubarak respondió a la manifestación del 1 de febrero con un anuncio en la televisión en el que declaraba que no se presentaría a la reelección en septiembre, pero que sin embargo terminaría con su periodo y pronunciaba estas palabras: “Moriré en la tierra de Egipto”.

Uno de los hechos más significativos en el proceso de la revolución, fue el insistente apoyo por parte del presidente de Estados Unidos Barack Omara a la transición política, quien después de varias décadas de apoyo constante al Gobierno de Mubarak y de relaciones económicas, políticas, diplomáticas, entre ambos países. Omaba le pedía a Mubarak no retrasar la

transición hacia la democracia y a su vez al ejército dar las garantías para realizar la misma de forma pacífica.

El viernes 4 de febrero los manifestantes asisten al “Día de la Despedida”, los seguidores y opositores volvieron a enfrentarse, nuevamente la multitud de manifestantes sale a las calles de las principales ciudades de Egipto para exigir la renovación política y por ende la obligada salida del presidente Hosni Mubarak (www.cnn.mx, 2011).

El 11 de febrero Egipto realiza una nueva jornada de manifestaciones multitudinarias, esta vez denominada “El viernes de los Mártires”, un homenaje a las más de 300 víctimas de las manifestaciones iniciadas el 25 de enero. Nuevamente la respuesta de Mubarak era la negación al abandono del poder y la amenaza de nuevas represiones violentas. Tras las declaraciones de Mubarak se programa una nueva protesta que se visualizaba como la más violenta de las realizadas anteriormente, después del tradicional rezo del mediodía del viernes. La multitud se concentraba progresivamente y en el momento menos esperado el vicepresidente Suleimán anuncia las palabras esperadas desde el inicio de las revueltas y es la declaración definitiva: Hosni Mubarak renuncia y cede sus poderes al Ejército.

De ésta forma terminan los 18 días de protestas y aquella multitud que se preparaba para una manifestación más, se reúne esta vez para celebrar la victoria, miles de personas en la plaza del Tahrir gritaron de felicidad y alegría por conseguir su objetivo, sacar al dictador por más de

30 años del poder y comenzar a pensar en el verdadero reto que corresponde a realizar la transición hacia la democracia exitosamente.

Efectivamente un día después de dimitir del poder Mubarak, el Ejército destituye el Gobierno de Suleimán y disuelve el parlamento. Los militares prometen acabar con el estado de excepción vigente desde 1981 y además un referendo constitucional en dos meses. Para lo cual el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas determina un comité para la reforma de la Constitución y nombra a Essam Sharaf, quien nombra su gabinete sin tener en cuenta a ningún ministro del anterior régimen.

Acaba de triunfar la primera, y decisiva, fase de una revolución democrática. La humanidad no había vivido nada semejante desde la caída del Muro de Berlín y la disolución del imperio soviético. Y es que esta primavera de los pueblos árabes tiene poco o nada que ver con Teherán 1979. Sólo cabe entroncarla en Berlín 1989. Es la historia en movimiento, es, en plena crisis económica, el regreso al primer plano de la política internacional de la lucha contra las dictaduras y por la democracia y los derechos humanos. (www.elpais.com, 2011)

El 19 de marzo se da un paso fundamental en el cambio de historia egipcia, un paso adelante después de derrocar al dictador Mubarak y de promover un cambio político total en el cual se produzca un giro hacia la democracia, se realizan las votaciones para dar respuesta a si los egipcios quieren o no una enmienda constitucional. De ésta forma el 19 de marzo se realiza la primera entrada de la democracia a Egipto, ya que se le dio al pueblo la posibilidad de elegir acerca de la enmienda constitucional; así con un resultado absolutamente contundente el pueblo

Egipto voto por el sí; el resultado fue una inminente mayoría en el referendo, el 77.2% de los 18 millones de ciudadanos egipcios que acudieron a votar el referendo respondieron positivamente a la pregunta acerca de las enmiendas constitucionales y dar la entrada a la posible realización de elecciones anticipadas; lo que informó el presidente del Comité Judicial Supremo para la Supervisión del Referéndum Constitucional de Egipto, Mohamed Attiya. (www.elpais.com, 2011).

La jornada de votación se esperaba mucho más participativa, ya que los ciudadanos habilitados para votar en Egipto eran 45 millones, de los cuales solo el 41% acudió a las urnas, eso sí, destacando que la transición hacia la democracia es un proceso y que a un pueblo limitado y callado por más de 30 años por un dictador imponente no le resulta del todo fácil acudir a votar después de tanto tiempo de fraudes y mañas electorales; que impidieron siempre lo que realmente el pueblo quería y deseaba y que por medio de esos mismos votos se reelegía una y otra vez al mismo dictador. Por este motivo es de destacar la cantidad de gente que salió a la calle a los colegios electorales a depositar su voto, un voto que por fin sería tenido en cuenta y no manipulado por el Gobierno, un voto que buscaba el cambio político, tan anhelado por los egipcios y que pasó de ser un sueño iniciado el 25 de enero con la primera manifestación multitudinaria hasta el 11 de febrero que lograron la primera victoria, correspondiente al derrocamiento del inmóvil dictador egipcio.

La enmienda constitucional contenía fundamentalmente cambios en la figura que más había impulsado la revolución, la figura inmóvil del presidente; de ésta forma la reforma permite la presentación de candidatos independientes a la presidencia lo que favoreció al movimiento

opositor más importante en Egipto, Los Hermanos Musulmanes; pero además a aquellos vestigios de los partidos afines a Mubarak que con más de 30 años de experiencia política no permitirían quedar completamente por fuera del poder en Egipto. Lo que se presentaba frente a la reforma era el encuentro de dos grupos en posiciones divergentes, el primero que apoyaba incondicionalmente la reforma y promovía el sí, entre quienes estaban Los Hermanos Musulmanes; el segundo eran algunos integrantes del PND (Partido Nacional Democrático) que correspondía a los del partido de Mubarak quienes tenían como opción volver a agruparse y no perder la posición política dominante en el país. Y es precisamente la posibilidad de que ellos vuelvan a quedar en el poder gracias a la organización política, lo que les facilitaría los resultados positivos en unas elecciones, el principal argumento de los opositores a la reforma que pedían la redacción de una nueva Ley Fundamental.

El inicio de este gran giro político en Egipto es la muestra de que el reto más grande para la democracia en Egipto apenas empieza, ya que desde este primer momento democrático correspondiente al referendo constitucional, da muestra de las dificultades de la transición política en un pueblo acostumbrado al inmovilismo político.

2.4. LA OLA DEMOCRÁTICA EN EL MUNDO ÁRABE

...Ya son dos los autócratas árabes caídos, el tunecino Ben Ali y el egipcio Mubarak, en esta revolución democrática árabe que arrambla con tantos estúpidos prejuicios occidentales, como ese

que afirma que lo árabe y lo musulmán son intrínsecamente incompatibles con la democracia. Que demuestra que las cautelas gubernamentales en Occidente no son sólo cobardes traiciones a los principios y valores democráticos, sino también fruto de la pereza intelectual, de no haber hecho los deberes, de no haberse enterado de que el gran protagonista del mundo árabe en este siglo XXI no son los islamistas, sino los jóvenes, esos más de 100 millones de jóvenes árabes que desean libertad, dignidad y justicia (www.elpais.com, 2011).

La ola democrática en el mundo árabe ha sido el principal efecto de la revolución política de Egipto desde el inicio de las protestas en el mundo árabe. El comienzo de las manifestaciones en el Medio Oriente se da el 17 de diciembre de 2011, cuando un joven llamado Mohamed Bouazizi quien trabajaba vendiendo frutas y verduras en la plaza principal de SidiBouزيد, una pequeña ciudad de Túnez, se prende fuego en frente de un edificio estatal.

Mohamed había abandonado el colegio a los 19 años y solicitó su ingreso en el Ejército, pero fue rechazado. Muchas veces los policías le robaban el género. Otras lo desparramaban por el suelo y tenía que salir corriendo. Nada extraño en el Túnez rural, habituado a la rampante corrupción policial, a la exigencia de mordidas, al abuso de poder, a la prepotencia de los agentes y al miedo que causaban entre los 40.000 vecinos de la ciudad. Un día de Ramadán, el pasado verano, le tiraron una vez más el carrito y sufrió una crisis nerviosa. Hubo que llevarle al hospital (Muñoz, 2011).

Los hechos narrados demuestran los constantes abusos de las autoridades en Túnez, donde la corrupción, el desempleo, la pobreza, y los ataques perpetrados contra la misma población civil, obrera y trabajadora como lo representaba el joven Mohamed, cansada e indignada por tales hechos, vieron como detonante aquella muerte del joven, que como símbolo del desespero obrero en Túnez, prendió fuego a su cuerpo lleno de impotencia, una rabia incontrolable al saber que era el único encargado del sustento en su casa y que día a día debía además de luchar contra la pobreza y el hambre, debía hacerlo en contra de las mismas autoridades que debían procurar su bienestar.

Y es de esta manera que se da un efecto dominó en los países árabes, iniciando con la caída del dictador de Túnez Ben Ali quien permaneció 23 años en el poder y removiendo a su vez aquellos miles de sentimientos comunes que contenía el pueblo egipcio, cansado y fatigado igualmente de más de 30 años de dictadura, de más de 30 años de permanecer en el inmovilismo político, llevándolos a una grave crisis económica, con los niveles de vida considerablemente bajos, un índice de pobreza que según el diario La República (2011) alrededor del 40% de los habitantes del país viven con menos de US\$ 2 al día, muchos de los manifestantes son jóvenes, dos terceras partes de los 80 millones de egipcios son menores de 30 años y muchos no tienen un trabajo. Finalmente aparece Libia que posterior al derrocamiento de los regímenes de Túnez y Egipto, comenzaron una serie de protestas en Trípoli la capital, que se fue extendiendo por el resto de las ciudades, con la exigencia común de que Muamar el Gadafi dejara el poder y se reformara el Gobierno de forma tal que se respetaran los derechos humanos. Gadafi se aferró al poder y prometió morir si era necesario antes de dejar el poder. El lunes 22 de agosto las tropas rebeldes entran en Trípoli ayudadas por las fuerzas aéreas de la OTAN acorralando a Gadafi, se

inicia una serie de combates, que terminaron con la muerte de Gadafi el 20 de octubre del 2011. (www.elmundo.es, www.elmundo.es, 2011).

Son precisamente esas dos terceras partes de la población egipcia menor de 30 años, desempleada, sin posibilidades de estudio, conociendo a un solo presidente en toda su vida, siendo testigos del aumento de la fortuna de los integrantes del Gobierno y de la corrupción en todos los aspectos del Estado, lo que movilizó ese 25 de enero a miles de personas a reclamar el cambio de gobierno, a pedir el paso de las monarquías autoritarias o dictatoriales a una democracia participativa que los tomara en cuenta y los hiciese partícipes de la solución a los problemas del país.

De ésta manera los jóvenes de Egipto eran los movilizados de una revolución que definitivamente tendría repercusiones en todos los países árabes. Una revolución que fue movilizadora por las nuevas tecnologías, consistentes por aquellos medios de comunicación que en los últimos años permitieron que los ciudadanos árabes fuesen conociendo la realidad y se fueron dando cuenta poco a poco de la injusta dictadura bajo la cual estaban dominados, así fueron acumulando fuerzas para un día no muy lejano salir a las calles a pedir el cambio político. Un cambio político pedido por los jóvenes egipcios, siendo Egipto uno de los países más importantes de África tanto a nivel político, económico, social y cultural. Egipto ha sido ampliamente disputado desde el siglo XVI entre Gran Bretaña y Francia que tenían desarrolladas las rutas comerciales hacia la India, pasando por el territorio egipcio y utilizando las riveras y el río Nilo como fuente natural de navegación, además para la época utilizado como la herramienta más

rápida y eficiente en el transporte de mercancías, alimentos y en general todo aquello susceptible de ser comercializado. Además Egipto desde la construcción del Canal del Suez en 1869 con más de 163 km de longitud, permite el paso desde el Mar Mediterráneo al Mar Rojo cruzando el Golfo de Suez; lo que se convirtió en un nicho de desarrollo económico, no solo para Egipto sino para toda la región aledaña, fomentando la inversión extranjera y posibilitando el fácil acceso a todos los territorios limítrofes.

En cuanto al lugar de Egipto en la escena política internacional y específicamente entre los países árabes es fundamental desde la firma del Tratado de Paz entre Israel y Egipto, firmado en Washington Estados Unidos el 26 de marzo de 1979. El tratado bilateral entre Israel y Egipto termina con más de 30 años de guerras y enfrentamientos hostiles entre ambos países desde la Guerra árabe-israelí de 1948, implicaba el fin de todos los hechos de violencia y hostilidad, la normalización de las relaciones diplomáticas, económicas, culturales, la posibilidad de movilización libre entre los países, el retiro de las fuerzas militares y asentamientos civiles de la península del Sinaí, capturada durante la Guerra de los Seis Días en el año 1967, concluida en 1982. El Tratado de Paz además posibilitaba el libre paso de barcos israelís a través del Canal del Suez.

El hecho importante consiste en que Egipto es el primer país árabe en firmar la paz con Israel, lo que fue interpretado como una traición a los países árabes, produciendo así un descontento general por los radicales, lo que desencadenaría el asesinato del presidente de Egipto Anwar el Sadat. En el año 1989 se normalizan las relaciones entre los países árabes y Egipto. En

la actualidad se encuentra vigente el tratado y Egipto ocupa un lugar esencial de estabilizador del conflicto, y de su posición depende en gran medida la situación actual del conflicto árabe-israelí y por ende la estabilidad del mundo árabe en general. .

Siguiendo con las consecuencias de la Revolución de Egipto, cabe destacar la posición de Estados Unidos y de la Unión Europea frente a ésta. Se debe recordar primero que Estados Unidos y la Unión Europea han apoyado hace más de 30 años a los dictadores de los países árabes, los mismos dictadores que en la actualidad empiezan a caer como en efecto dominó, y ven como quienes antes apoyaban sus Gobiernos ahora dan vuelta y empiezan un discurso a favor de la transición hacia la democracia en los países árabes. Estados Unidos y la Unión Europea están cambiando la política de mantener el “statu quo” en el Medio Oriente, y se están acercando cada vez con más fuerza al apoyo decidido del cambio hacia la democracia, ya que de lo contrario perderán la posición de prestigio que aún les queda en estos países.

Son todos estos factores de apoyo internacional de los Estados del mundo, el fácil acceso a las tecnologías y medios de comunicación, un pueblo cansado de la corrupción, las fraudes, la pobreza, lo que ha hecho que la ola democrática sea tan fuerte y esté dando repercusiones en todo el mundo. Una de ellas ha sido conseguir el apoyo económico generalizado del G-8 (Alemania, Francia, Japón, Italia, Canadá, Estados Unidos, Rusia) , el cual en el mes de septiembre del presente año y con el impulso especial del presidente de Estados Unidos Barack Obama, promotor de las principales propuestas para los países árabes, decidieron destinar 20.000 millones de dólares, ampliable hasta 40.000 millones de dólares, para ayudar a las democracias

que se presentan en transición en el mundo árabe y anunció dineros complementarios si se van sumando otros países a las reformas realizadas en Egipto y Túnez en condiciones de respeto a los derechos humanos, libertad y de forma transparente. El dinero será destinado inicialmente a Egipto y Túnez, durante los próximos 3 años, con garantías efectivas para que sean destinados a la construcción de los sistemas democráticos en estos países. (www.internacional.elpais.com, 2011).

Es ésta la muestra principal de la gran atención que está poniendo el mundo en los países árabes, que las grandes potencias mundiales a través de sus organizaciones internacionales como la ONU, la UE o Amnistía Internacional, intervienen; es la muestra palpable de la situación tan coyuntural del Sistema Internacional actual en donde se encuentran en juego los papeles de dominio que han ocupado durante tantas décadas las potencias europeas y Estados Unidos, que están realizando incluso inversiones económicas a favor de unas democracias que habían limitado durante tanto tiempo, apoyando a los dictadores que ahora ya están exiliados de sus países.

Así los egipcios salieron a las urnas a votar por las enmiendas constitucionales, lo que podría denominar una superación de la denominada Primavera Árabe que correspondían a las revueltas y protestas en el mundo árabes; donde posteriormente en un segundo momento histórico se efectúan las movilizaciones de las personas a ejercer sus derechos políticos como el voto. Túnez también inicio el mismo proceso el 23 de octubre de 2011 donde los ciudadanos del país por primera vez en su historia ejercieron su derecho al voto para elegir a quienes los gobernarían, una Asamblea Constituyente y un Gobierno de transición con el objetivo de reemplazar la

Constitución impuesta desde 1959 y tendrán además de estos retos, la consolidación de un Estado en pro de los derechos individuales de los ciudadanos, que durante décadas se les ha violado y han permanecido bajo la sombra de gobernantes dictatoriales, que poco ha importado la dirección que quiera tomar los ciudadanos tunecinos.

2.6. GOLPE DE ESTADO, TRANSICIÓN Y CRISIS ECONÓMICA

El 3 de julio de 2013 Mohamed Morsi fue derrocado como el primer presidente democráticamente electo de la historia contemporánea de Egipto por Adly Mansour, la Constitución fue suspendida y la crisis económica, ya profundamente agravada, enciende las alarmas del sistema internacional.

Egipto es un país tan profundamente dependiente de su sector primario exportador como de su oferta turística, por supuesto, cuando las revueltas contra la autocracia de Mubarak surgen en 2011, la reducción de demanda internacional sobre los productos egipcios que ya se veía diezmada por la crisis económica internacional y, principalmente la europea, habían desacelerado la economía nacional, aumentado exponencialmente el desempleo y la inestabilidad social; acompañando a esto, la inestabilidad política y la violencia despertada a raíz de la revolución misma vieron reducir drásticamente la visita de turistas, lo cual se reflejó en una alarmante reducción de las reservas internacionales Egipcias en menos de un año, con Mohamed Morsi en la presidencia, ya se alzaban las voces internacionales –en especial la del FMI– para dar un salvavidas económico a Egipto. (www.economica.elpais.com, 2012).

Así pues, a finales de 2012 el país, que contaba con reservas de 36.000 millones antes de la revolución, contaba ya con tan sólo 15.000 millones y un déficit público de más de 11% de su PIB (www.economica.elpais.com, 2012). Sin embargo, la sociedad internacional estaba alarmada ante la posibilidad inminente de que Egipto, al igual que Argentina, entrara en cese de pagos de deuda porque, después de múltiples rescates internacionales, díganse Irlanda, Grecia, Portugal, Belarús y la banca de España.

La dimensión del rescate a una economía como la de Egipto no tenía precedente histórico alguno; ante ello, el FMI proponía aportar un total de 4.800 millones de dólares para sanear las finanzas públicas egipcias haciendo reformas económicas que generasen empleos, promoviesen el sector privado, la inversión extranjera y el comercio internacional acompañados de la asistencia financiera y técnica del Fondo para acompañar a los países en transición (www.imf.org, Mideastissueshighon IMF agenda, 2013).

A pesar de las difíciles condiciones económicas y financieras de la naciente democracia, Morsi suspende los diálogos con el FMI en diciembre de 2012 y, los países del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, CCEAG, anuncian ayudas millonarias para Egipto. El presidente derrocado no alcanzó a llegar a ningún acuerdo con el FMI, de ahí que, después de ser depuesto, el país siguió enfrentado a unas condiciones económicas realmente duras y preocupantes a nivel internacional, a raíz de ello, la CCEAG en agosto de 2013 ofreció al nuevo gobierno un total de 12.000 millones de dólares “en préstamos, donaciones y envío de combustibles” (www.es.reuters.com, 2013).

El país aliviará sus finanzas a causa de la generosidad de los ricos países de la CCEAG, al menos a corto plazo porque, a menos que el país obtenga una estabilidad, así sea exigua, se

verá enfrentado a los mismos problemas económicos y fiscales a los que se ha visto enfrentado desde 2011. Así pues, el problema es ver cómo esta situación económica no se vuelva factor para entorpecer el establecimiento de una democracia islámica o una occidental en el país, esto porque la democracia representa para el país gastos que no conoció mientras estuvo más de tres décadas bajo el régimen autocrático de Mubarak. La democracia exige gastos que respalden las elecciones, el sano funcionamiento de las instituciones, el respaldo a los partidos políticos y condiciones sociales que favorezcan la estabilidad y progreso social.

En consecuencia, el problema mayor no es que el país se acostumbre a gastar estos recursos, sino a que se den las condiciones para que esté en capacidad constante de mantener sus finanzas de manera saludable, y esto no es posible en un país en constante inestabilidad y convulsión político-social, y esto es porque puede considerarse fuera de cuestionamiento que el surgimiento de la revolución no se debe únicamente a la inconformidad política de los Egipcios, sino también a las duras condiciones económicas y sociales que enfrentan. Esto es, si no se da solución rápida a las condiciones económicas es posible que se entorpezca el camino a la democracia, o bien diría el director del FMI para el Medio Oriente, el Norte de África y Asia Central, Masood Ahmed:

Well, as I said earlier on, the financing for investments--and I think the stimulus package, of course, has many components. I was focusing particularly on the elements which create investment in jobs. Because what we see as an immediate priority--for Egypt and for many countries in the Region, --is to create some jobs in the short term, and arrest this growing level of unemployment (www.imf.org, 2013).

Bien, se puede afirmar que la principal preocupación es el desempleo porque es necesario frenar el descontento social, que las familias tengan ingresos y potenciar el consumo y la economía interna, la productividad. La meta, en el fondo, es crear las condiciones para la democracia, de ahí el urgente llamado del FMI, el cual tuvo respuesta con la conveniente ayuda del CCEAG. Después de todo, el impacto de lo que sucede en Egipto no es sólo económico sino político.

El impacto económico de la crisis en Egipto se puede prever en una ralentización de la economía interna, regional y de una crisis financiera a escala internacional; sin embargo, son más preocupantes sus consecuencias políticas para el país mismo y la sociedad internacional. No sólo se potencian las condiciones para continuar la creciente inestabilidad política interna, sino también la regional, de ahí que los países del Golfo se viesen en necesidad de lanzar un salvavidas a la débil economía Egipcia, específicamente para no ver surgir en las petromonarquías del golfo Pérsico movimientos y revoluciones con reclamos democráticos que, por anotación, fueron fuertemente reprimidos a lo largo de 2011, en especial en Bahrein y Kuwait.

Por tanto, la estabilidad en Egipto conviene a la sociedad internacional no sólo a nivel económico sino a nivel político. A nivel económico el éxito de Egipto puede publicitar la idea de que la democracia es el sistema político conveniente para que todos los pueblos puedan sobrepasar la pobreza, asimismo, la estabilidad del país se hace pertinente en un medio de una economía global aún volátil y débil, que no está en capacidad de rescatar a un país de la magnitud de Egipto y, por tanto, puede ser sinónimo de una nueva crisis financiera global y una recaída del crecimiento económico internacional.

A nivel político, la estabilidad en Egipto es conveniente no sólo para su economía, sino para frenar el aumento de la violencia que se ve en el país, sino también para el surgir y fortalecer de una cultura política democrática y de una democracia en el país árabe. No se deja de lado que, es conveniente a nivel regional mostrar a una nación del tamaño de la egipcia como ejemplo de revolución y democracia, pero es cuestionable a la vez que, si el efecto Egipto se replica en los países del Golfo, como sus monarcas temen, tendría más efectos positivos que negativos, pues, aunque sería en verdad justo que si las naciones y pueblos del Golfo quieren democracia, la obtengan, hemos visto los efectos sangrientos que ha tenido la revolución en Egipto, también la inestabilidad social y política que se gestan a raíz de la misma y la incertidumbre que deja sobre el futuro.

Sin embargo, los países del Golfo no son autocracias, sino monarquías, con casi las mismas características que tenía el Egipto autocrático bajo Mubarak, a pesar de ello, es necesario ver qué efectos políticos y económicos vendrían consigo tras revueltas de este tipo en países como los del Golfo que, es necesario acotar, son decisivamente influyentes sobre la producción energética mundial, es decir, sobre el motor de economías y sociedades enteras. ¿Está el mundo en condiciones de enfrentar una crisis energética como la vivida en los 70s?, aunque políticamente se expandiría la democracia, habría que notar bajo cuáles condiciones en sociedades que se asumen con tradiciones fuertemente arraigadas.

Por ende, hay un evidente doble filo en la relación economía-política en Egipto y la sociedad internacional, pues a) si las condiciones económicas no mejoran pronto es probable que tampoco las políticas y que, debido a lo anterior b) las condiciones políticas y económicas internas y regionales permanezcan en constante volatilidad e incertidumbre a futuro.

Teniendo en cuenta lo anterior, se pueden predecir dos escenarios a factibles para el futuro de la sociedad Egipcia, el de una democracia restringida o el de una nueva autocracia.

En el escenario de una democracia restringida se usará el caso colombiano como modelo representativo y ejemplar para Egipto. Bejarano (1990) compara la apertura política colombiana que se da en la coyuntura de las negociaciones con el M-19, es decir, una democracia más amplia que la ocurrida durante el Frente Nacional. En consecuencia, define el concepto de democracia restringida a partir de los fenómenos políticos y sociales que se dan a partir de la apertura política, o sea, lo opuesto a la democracia restringida, así, es posible determinar que Egipto puede vivir dos procesos paralelos en el modelo propuesto de que surja una democracia y es que, evidentemente viva una apertura política, como ya lo ha hecho pero, al mismo tiempo, que se dé un fenómeno de democracia restringida, Bejarano procede a definir:

El proceso de apertura política se entiende aquí como un proceso gradual de supresión de las restricciones a la participación política impuestas históricamente por el régimen de "democracia restringida". Se trata tanto de restricciones normativas, como de aquellos obstáculos que, de hecho, han constituido las barreras excluyentes de las mayorías colombianas: el monopolio bipartidista sobre el poder estatal y sobre los mecanismos de acceso al mismo, la militarización de la sociedad civil, la criminalización de la protesta ciudadana, la guerra sucia y la utilización permanente del estado de sitio, entre otros. (Bejarano Sandoval, 1990, pág. 9)

En este escenario, como se ha mencionado, ya es evidente que Egipto vive una apertura política tras la superación del régimen de Mubarak, sin embargo, el surgimiento de la democracia restringida representaría para Egipto, al igual que para Colombia, años de convulsa vida política y social, pues se restringiría la participación, incluso se debate el rol político de las mujeres,

también es posible que los dos grupos mayoritarios, el más laico y el más tradicionalista, acaparen las vías de representación política y, todo esto, es posible lleve a la radicalización de no sólo de los sectores mayoritarios –privados de una participación más directa– sino también a los minoritarios, esto es, una militarización de la sociedad y, en consecuencia, como se hace ya, y como apunta Bejarano, un uso permanente del estado de sitio, para perpetuar las figuras de poder y criminalizar a la sociedad civil y la protesta.

Claro está, es un supuesto, es posible también que las mayorías sí logren canalizar la voluntad y la representación política, pues, como se ha de anotar, a diferencia de Libia y Siria, la revolución en Egipto no ha desencadenado una sangrienta civil ni una militarización total de la sociedad, sino una intervención militar de vigilancia y toque de queda.

Y, esto tampoco es un catastrófico estado de cosas pues Colombia, en medio de la guerra, ha tendido a normalizar y lograr niveles de bienestar social considerables, Egipto no ha de ser una excepción.

En el caso de una nueva autocracia, esta dependería de qué reacciones traigan consigo las elecciones de 2014, es decir, si no constituyen un nuevo motivo de desacuerdo y movilización política animada a cambiar sus resultados. En un eventual escenario de nueva exaltación social, el Ejército podría continuar en el poder para intentar calmar los ánimos o, como ha hecho hasta ahora, nombraría un presidente interino hasta que las energías se canalicen y las partes en conflicto o disidencia negocien cómo organizar la vida política Egipcia porque, sin duda, la democracia de una u otra forma es algún tipo de diálogo. Lo que sí puede quedar bastante dilucidado es que a futuro el modelo político de Egipto tendrá que ser democrático porque,

incluso con Mursi, ha quedado claro que los egipcios tienden a tolerar más un régimen político democrático que a otro autocrático. Asimismo, la nueva autocracia tendría que ser más tolerante y humanista que la de Mubarak si pretende generar condiciones de estabilidad sociopolíticas en el país africano.

Más aún, en la medida en que se hace posible que los casos de Túnez y Egipto se muestren como exitosos y ejemplares como países de la región, o bien que continúen en exponencial y constante inestabilidad, es posible que se vengan años de incesante y creciente violencia y volatilidad regional y del aumento de preocupación mundial en torno a qué hacer respecto a estos países y las posibles consecuencias que se desprendan de esta situación, es decir, a si se hará factible una intervención militar de los países Occidentales.

2.7. MULTIPOLARIDAD Y DISPARIDAD DE PODER: REFUNDACIÓN DE UNA NACIÓN.

Años después de la revolución de 2011, ha quedado dilucidado que la popularidad del Ejército Egipcio se caracteriza por ser abrumador, incluso, a sabiendas de que Hosni Mubarak era un militar, el desprestigiado no fue el ejército sino su persona. Las fuerzas armadas egipcias son, hasta ahora, la única fuerza política con capacidad suficiente para reunir alrededor de sí un gobierno medianamente sólido capaz de normalizar un poco los agitados ánimos de los egipcios.

Las ya establecidas democracias europeas se formaron luego de más de un siglo de luchas internas y externas, no es de negar que las revoluciones burguesas y las contrarrevoluciones, asimismo, las guerras contra otros Estados forjaron democracias. Es necesario tocar este punto porque es así como se puede establecer un panorama a futuro para Egipto.

A todo proyecto revolucionario surge uno contrarrevolucionario u opuesto, Egipto no es pues la excepción. Ejemplo inmediato serían las revoluciones burguesas de Europa que despertaron la violenta respuesta militar de la Iglesia y las fuerzas pre-modernas en contra del proyecto liberal-Ilustrado burgués de democracia; una vez establecidas las democracias en Europa occidental, el siglo XX trajo consigo conflictos en pro y contra del proyecto moderno ilustrado.

O, sin ir más lejos, el ejemplo adecuado sería la guerra civil colombiana de 1851, (Jurado, 2008) las mismas características que las acontecidas en Europa, aunque, es de aclarar, que los egipcios aún cuentan con la suerte de no haber entrado en un conflicto interno.

La II Guerra Mundial puede verse así de dos maneras: la guerra de nacionalismos o la guerra de las democracias contra los regímenes de partido único. La segunda visión se confronta con que, en última instancia, la Unión Soviética fue parte del bando de los Aliados, sin embargo, esto fue luego de la invasión nazi de su territorio, mas, en primer lugar, este conflicto fue eminentemente uno contra las democracias, Alemania contra Francia y Reino Unido, y Japón contra Estados Unidos. La democracia es amiga de unos y enemiga de otros.

A lo que se pretende llegar es que, Egipto se enfrenta a un auténtico proyecto de refundación nacional que, como se ha ejemplificado, contemplará largo tiempo de discusión violenta y no violenta. Retomando el ejemplo colombiano en el siglo XIX, el proyecto liberal de nación reformuló en un solo gobierno casi la totalidad de las relaciones políticas y sociales nacionales al limitar el accionar público y la capacidad de maniobra de la Iglesia católica bajo el imperio de la ley. La iglesia y las fuerzas conservadoras emprendieron esfuerzos bélicos para defender sus tradicionales posiciones y los liberales lo hicieron para defender su proyecto.

El caso de 1851 se considera pertinente porque, como se ha dicho, atañen a refundaciones de nación. Aunque en Colombia, Nueva Granada en aquel entonces, solo enfrentaba a liberales y conservadores; Egipto se haya en una atomización de fuerzas políticas impresionante.

Entre los Hermanos Musulmanes, el Ejército, fuerzas yihadistas, los nostálgicos de Mubarak, los laicos, los indiferentes y los seguidores de los dos primeros parece haber intereses divergentes, a pesar de ello, el Ejército parece ser el actor coercitivo y con la suficiente popularidad y aceptación como para liderar un proyecto conjunto de Estado. (www.mideastafrica.foreignpolicy.com, 2014)

Los Hermanos Musulmanes desean un Estado radicalmente religioso y, como su nombre indica, musulmán. La religión sería la guía de la vida política, legal y social de todo Egipto, es decir, de más de 80 millones de personas. Si bien ganaron las elecciones con Morsi, mostraron su cara más radical al promulgar políticas bastante sectarias y contrarias a las consignas de la revolución, no es de extrañar que por eso mismo volviesen a ser perseguidos y erradicados del poder. (Alandete, 2014)

Esta hermandad no es una minoría insignificante numéricamente dentro de Egipto, si han sido capaces de organizarse para llevar a la presidencia a Morsi y desestabilizar aún más al Egipto post-revolución han de ser los suficientes como para soportar una fuerte represión-persecución del Ejército y la sociedad en general, son percibidos como terroristas, extremistas y traidores. Un Estado islámico parece indeseable.

El establecimiento de la ley musulmana como ley de Estado, esto es, en el orden judicial, político, económico y social, significaría la institucionalización de dogmas y preceptos religiosos que comprometerían el carácter laico y democrático de la revolución de 2011.

De esta manera la participación de las egipcias en la política y sus derechos se verían fuertemente limitados, sin contar pues que el sistema judicial estaría comprometido a garantizar los castigos que la islámica pregonaba, esto es, la pena de muerte como pena máxima que, en Occidente son vistas como moralmente punibles, pero no hasta el punto de pagar con la vida actos inmorales.

Teniendo esto en cuenta, los Hermanos Musulmanes no son compatibles con los sentimientos revolucionarios, su radicalismo es ajeno a la revolución misma. De igual forma es necesario tener en cuenta que no es lo mismo ser laico en Occidente que en Egipto, hay al menos un consenso alrededor de ello. El laicismo occidental corresponde a la secularización de valores tradicionales, se les desmitifica, se les racionaliza; en Egipto lo laico podría ser la secularización de valores islámicos o árabes, es decir, la gradual transformación o re-significación de actores en la vida social y política.

Por su parte, el Ejército ha estado detrás del y en el poder históricamente, recordemos que Mubarak era militar. Las fuerzas armadas egipcias cuentan consigo todo el aparato estatal y, en general, del apoyo masivo de los egipcios. Queda claro pues que, quien desee estar a la cabeza del poder en Egipto debe contar con el apoyo de los militares, de lo contrario, a pesar de haber sido elegido popularmente como Morsi, será derrocado.

El Ejército funciona como garante del poder pero, simultáneamente, como garante de la voluntad popular por encima de la legalidad; no dejemos de lado que también son garantes de su voluntad. En conclusión, el Ejército es el poder detrás de todo poder, pero también es el poder visible.

Por ahora el Ejército, en cabeza del al Sisi, parece estar comprometido con los ideales y consignas de la revolución de 2011, es decir, la democracia y la liberalización política. Si esto no fuese así, Morsi siguiese en el poder. Ideológicamente el ejército no parece estar alineado a alguna fuerza o grupo político específico, hasta ahora podría afirmarse que está interesado en lograr la democracia. La cuestión es qué tipo de democracia y hasta qué punto está dispuesto a liberalizar aspectos fundamentales de la sociedad egipcia.

¿Es pues el ejército la fuerza laica por excelencia?, teniendo en cuenta su historia aparenta estar más comprometido con las corrientes políticas coyunturales masivas que con un proyecto político en sí, en este caso, que con una democracia. Si la construcción de una democracia en Egipto está ligada también a la voluntad del ejército, esto significa que también lo está a la voluntad de los egipcios; si éstos pueden sostener a largo plazo el deseo de una nueva sociedad, de una nueva política, de un nuevo Estado, el proyecto de refundación nacional se hace más plausible. Si no es así, se verán sumidos a continuos espirales de violencia, y por ende, de miseria.

Caracterizar la población de Egipto a distintos rasgos puede ser algo difícil, en especial porque los censos de población suelen ser discontinuos y miden rasgos generales. En Egipto, más que el factor racial, es el religioso el que determina conflictos sociales y de clase. Entre musulmanes, cristianos y judíos, quizá ateos y no religiosos, surgen violentas resistencias y persecuciones; más aún, la mayoría de la población se puede identificar como árabe.

Demográficamente, el país crece a agigantados pasos, una alta tasa de natalidad se impone a una baja tasa de mortalidad, Egipto crece a tasas de más de 2% anual, numéricamente esto

significa que el país crece en más de 1,8 millones de habitantes anualmente. Las egipcias, en toda su vida reproductiva suman un indicador de más de 3 hijos por mujer.

Las noticias respecto a los derechos de las mujeres no se han hecho esperar, los reportes sobre el aumento de las violaciones sexuales a éstas hacen pensar que son blanco fácil de la violencia desatada. Un estudio realizado en el 2013 por la Fundación Thompson Reuters (Foundation, 2013) señala que Egipto es el peor Estado árabe para las mujeres debido a que la situación de ellas allí se ha venido agudizando desde la Primavera Árabe; así el acoso sexual, la ablación genital, la violencia generalizada tras las confrontaciones coyunturales, entre otros factores; son las principales causas por las cuales el país ocupa éste puesto. Y es que a pesar de que se creía que con la Primavera Árabe las mujeres serían beneficiadas gracias a los cambios, la realidad no fue así puesto que los conflictos internos arraigados en éste territorio han deteriorado sus condiciones de vida. De igual manera éste estudio indica que el 99.3 % de las mujeres y las niñas han sufrido a lo largo de sus vidas algún tipo de acoso sexual, recordando que 91 mujeres fueron violadas en la Plaza Tahrir en medio de las protestas contra Mursi; además en cuanto a la mutilación genital apunta que el 91 % de las mujeres y niñas, esto representaría un 27.2 millones de mujeres, han sido sometidas a estas prácticas.

Las declaraciones de la columnista egipcia Mona Elthaway son el reflejo de millones de voces femeninas que anhelan mejoramientos en sus vidas cotidianas, acceso al empleo, a la educación, a un trato digno, son algunos de los muchos derechos vulnerados:

"Eliminamos a Mubarak de nuestro palacio presidencial pero todavía tenemos que eliminar al Mubarak que vive en nuestras mentes y habitaciones", "las mujeres necesitamos una

doble revolución, una en contra de los dictadores y otra en contra de la mezcla tóxica de cultura e islam que arruina nuestras vidas como mujeres". (www.abc.es, 2013)

Así mismo, el fuerte aumento de la natalidad presentado en el país desde el inicio de la revolución lleva a cuestionar lo efectivas que puedan ser las políticas de salud sexual y reproductiva para las egipcias. Así, la totalidad de nacimientos aumentó 16,3% entre los 24 meses transcurridos de 2011 a 2012; que el Estado lleve a cabo una exitosa política de control demográfico, esto es, de uso de anticonceptivos y métodos de prevención de ETS es fuente de gran preocupación. (www.capmas.gov.eg)

La planeación, control y políticas reproductivas son señal de responsabilidad con el presente y el futuro de las naciones, más si tiene en cuenta que Egipto es un país en su mayoría desértico, surcado solo por el Nilo. Se hace necesario tocar este punto para tener en cuenta que el actual estado conflictivo de la política no tiene razón de ser en la etnicidad o la religión sino en la ideología. En las revueltas de 2011 se sumaron las voces contra Mubarak, pero ahí estaban tanta laicos como los Hermanos Musulmanes.

Derrocado Mubarak, el debate se configuró alrededor de una democracia laica o un Estado musulmán; habiendo ganado las elecciones Morsi, queda claro después del golpe de Estado que un Estado musulmán estaba fuera de las pretensiones sociales y de la admisión del Ejército. En este orden de cosas, la espera se haya en que hay poderosas fuerzas a favor y en contra del proyecto democrático. La polarización es considerable y peligrosa.

Los vecinos

La posición geográfica de Egipto le ha sido beneficiosa en múltiples ocasiones, al norte limita con el mar Mediterráneo, ello le ha dado la posibilidad de estar cerca a los eventos y desarrollos históricos ocurridos en Europa y Medio Oriente; al occidente limita con Libia, al sur con Sudán, al oriente con el mar Rojo e Israel y la Franja de Gaza; son entonces los mares Rojo y Mediterráneo los que han posicionado a Egipto como una relevante ruta comercial marítima del golfo Pérsico y Asia hacia Europa, pero también como ruta comercial entre África y Asia al ser éste país el límite entre los dos continentes.

El contexto político de los vecinos de Egipto no es pues el más deseable. Mientras el conflicto palestino-israelí no ha cesado, después de la intervención de los países europeos Libia enfrenta la posibilidad de dejar de existir o fragmentarse, el conflicto interno ha tomado violentas y cruentas dimensiones; se calcula que antes del inicio de las protestas civiles y la intervención de la OTAN, en Libia vivían más de un millón de egipcios. (www.aljazeera.com, 2011) En este orden, su vecino del sur, Sudán, lleva años envuelta en una sangrienta guerra civil.

Que Egipto inicie un innecesario –como lo son todos– derramamiento de sangre a tal escala no puede más que ser contraproducente, a la revolución misma y a la relativa estabilidad de la región. Está pues claro que Egipto no es un país pequeño como Túnez, quizá el caso ejemplar y exitoso de cómo desarrollar las condiciones necesarias que otorguen estabilidad a los propósitos revolucionarios. La negociación y el diálogo, cosas que hasta ahora no han ocurrido exitosamente en Egipto, han dado paso a una relativa paz y estabilidad política en Túnez.

La ausencia de diálogo entre las partes es un elemento más que poco aporta a la estabilidad interna. Un Egipto estable es necesario teniendo en cuenta el contexto regional; que otra crisis humanitaria se desate entre los países árabes ayudaría a dilatar la inestabilidad, pobreza

y violencia en la región. Por ejemplo, la tensión entre Israel y Palestina; la guerra civil en Siria, Sudán y Libia; las históricas tensiones postcoloniales en todo Oriente Medio y, por si fuera poco, actores transnacionales como la yihad, Hezbolá, al-Qaeda constituyen focos de terrorismo, extremismo y desestabilización social que radicalizan posiciones, añadiendo que ya hay sectores civiles radicalizados.

El escenario catastrófico en el cual el país entre en conflicto interno parece ser cada vez más distante, sin embargo, evitarlo debe ser compromiso de toda la sociedad internacional, pues, esta vez no se deberían dar pañitos de agua tibia como en Siria, que continúa su espiral de muerte. La sociedad internacional no debería ser tan pasiva en esta ocasión, que la vida es un valor supremo no está sujeto a condiciones o peros, tampoco debería estarlo a intereses nacionales o estratégicos.

Un compromiso para evitar una guerra civil en Egipto o una intervención militar en el país serán de carácter urgente en caso tal de que no se vea evolución positiva en las condiciones políticas del país.

CONCLUSIONES

En el sistema internacional actual los Estados han sido soberanos y han logrado consolidar dentro de su territorio las formas de gobierno que mejor les han parecido, por tal motivo es fundamental estudiar cómo a falta de una organización internacional que regule las formas de gobierno en el mundo, Occidente a través de métodos directos e indirectos ha tratado

de consolidar la democracia como mejor forma de gobierno, sin embargo, es de vital importancia establecer los elementos que ha llevado a Occidente (Estados Unidos) a intentar establecer de forma mundial la democracia, y como en algunos casos ha sido cómplice de las dictaduras.

Específicamente Estados Unidos, ha utilizado la bandera de la democracia en las situaciones que más le ha convenido a sus intereses, como en el caso de Irak, que a partir del momento en que dejó de ser favorable la dictadura de Saddam Hussein, se empeñó en movilizar al mundo hacia la democratización del Estado Iraquí, contrastando con el silencio que en otros Estados ha caracterizado la actitud norteamericana, que a regímenes como el de Hosni Mubarak, aliado estratégico en el mundo árabe, guardó silencio y bajo ninguna circunstancia mencionó siquiera la posibilidad de instaurar la democracia en Egipto, y tan solo al final cuando observó la rebelión del pueblo egipcio, aceptó de forma discreta el levantamiento del pueblo, eso sí, con todos los recelos que aquello le genera, ya que se crea un ambiente de inestabilidad en las relaciones bilaterales.

Estados Unidos siendo la potencia mundial, observa de cerca la situación en Egipto, con cierto recelo de que el país se pueda salir de su lista de aliados, ya que es uno esencial en Medio Oriente. El futuro en la región árabe es una preocupación básica para los intereses de la potencia ya que Egipto es un objetivo militar y económico, está cerca a Israel, tiene una posición geoestratégica importante debido al canal del Suez, una cantidad de petróleo significativa, y posee un gran poder dentro del mundo árabe y el mundo africano, su influencia es fundamental en la región, por lo tanto, es un país con capacidad de cambiar las reglas de juego en esa zona;

básicamente, lo que a Estados Unidos le preocupa es que el nuevo gobierno sea o no amigo o aliado, como lo constituía el gobierno de Hosni Mubarak.

Después de las manifestaciones de libertad de los pueblos árabes, caracterizados por tener como gobernantes regímenes teocráticos y autocráticos, tan difíciles de justificar para Occidente pero, supuestamente la mejor forma de gobierno en el mundo árabe, salió a relucir el descontento general de Egipto, y el efecto se expandió hacia varios Estados árabes, como Yemen, Libia, Bahréin, los mismos ciudadanos árabes y musulmanes se han encargado de desmentir el beneplácito a sus gobernantes, y cansados de las limitaciones sociopolíticas, la pobreza y desigualdad de sus países, han salido a las calles sin importar la represión de las fuerzas militares, los ataques de los mercenarios y francotiradores, y han sacado desde lo más profundo de su sentir nacional la fuerza para demostrarle al mundo la madurez política y sus deseos de democracia, que requiere no una reforma política sino un cambio casi total, que logre terminar con tantos años de represión y corrupción y logren levantar tanto la economía como la moral de toda la sociedad, en especial, la de todos aquellos jóvenes que son el motor de la revolución egipcia, que bajo los nuevos medios de comunicación establecen nuevas relaciones políticas que, hasta el momento, llevan con éxito la consecución de sus objetivos, y que se espera que el final de la historia sea absolutamente favorable a la comunidad, y no únicamente a la clase alta y a los integrantes del gobierno como ha ocurrido en las últimas décadas.

Debido a todos estos levantamientos en el mundo árabe, se ha tenido como consecuencia un escenario político internacional inestable, que pretende terminar con los abusos de los gobiernos, y poner en una posición relevante la opinión del pueblo, que se ha llenado de valor no solo para pedir la renovación, sino el cambio total de gobierno, demostrando una madurez política magnífica, donde exigen con una fortaleza apreciable, el cambio político para su

generación, que ha crecido bajo la sombra de la decadencia de un Estado, que históricamente ha sido importantísimo, dado todos los avances que le debe la humanidad al mismo.

En la actualidad, lo único que tiene Estados Unidos, al menos por ahora, es permanecer en una posición ya relativamente hegemónica sobre el resto del mundo; continuamente realiza declaraciones sobre la posición de su país a favor de la transición hacia la democracia en el mundo árabe, para mantener bajo control la zona tan geoestratégicamente importante en el Medio Oriente, y evitar cualquier posible sublevación en contra de los intereses norteamericanos, y es este el motivo de haber dado la espalda a Hosni Mubarak al final de su Gobierno, el cual había sido aliado estratégico durante las 3 décadas de su mandato, apoyado incluso con armas y dinero para el desarrollo militar.

Corresponde evidentemente a un doble discurso manejado por la potencia mundial más importante, que es conocedora de la importancia de permanecer como potencia en una zona tan importante para sus intereses, ya que contiene además de petróleo, un nicho de posiciones geoestratégicas que, militar y políticamente, mantienen a presión y bajo su norma a una gran lista de países y organizaciones regionales. Por ello, el desarrollo teórico, histórico y conceptual de este trabajo permite concluir que:

1. Los medios de comunicación han sido definitivamente un protagonista en la estructuración de las revoluciones en el mundo árabe (primavera árabe), los medios audiovisuales y las redes sociales han permitido que la información llegue de manera oportuna a los

participantes, y lograron superar las barreras que los gobiernos dictatoriales pusieron para evitar que se utilizara en contra de los regímenes, y fueron uno de los principales motores de la ola democrática.

2. El apoyo o intervención de Estados Unidos y la Unión Europea en el caso Egipcio, no fue tan notorio como –y violento– como lo fue en Libia, sin embargo, se han mostrado decididos a aportar ayuda financiera a la nueva democracia.

3. Egipto está avanzando hacia la diversificación política puesto que se pueden observar en la actualidad existen seis grupos de actores de la transición. El primer grupo es el de los actores estatales, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) y el gobierno, el segundo grupo están tres grupos de actores políticos constituidos por los movimientos y partidos religiosos, un tercero por los laicos, los grupos de jóvenes revolucionarios corresponden al cuarto grupo, el quinto son los vestigios del régimen de Mubarak y, por último, los actores sociales que plantean cuestiones específicas relacionadas con el nivel de vida, el empleo o la organización social. **(Elcano)**.

4. Es posible que una ola democrática se dé paso entre los países árabes e islámicos de Oriente Medio, asimismo, que tal ola no esté exceptuada de ser violenta o de verse entorpecida o detenida por los regímenes que gobiernan o bien por los diferentes actores sociales, también es de anotar que la democracia es una construcción, no algo que se da con la instauración de una

constitución porque, el enfrentamiento físico e ideológico de cuál debe ser el modo en que se organiza políticamente una sociedad permanecerá, bien bajo la posibilidad o hecho de una democracia o bien bajo nuevos regímenes autocráticos.

5. Las repercusiones en el sistema internacional se pueden definir de acuerdo a su alcance económico y político, así, el alcance económico parte una crisis financiera interna y global y la volatilidad de los precios del petróleo por las condiciones políticas que se puedan generar en caso de que el efecto de Egipto y otros países se replique en las monarquías del Golfo.

6. La situación de los derechos humanos no es alentadora puesto que han sido vulnerados no solo en medio de la llamada Primavera Árabe, sino a lo largo de los acontecimientos que se han venido desatando hasta la actualidad en este territorio. Es importante evidenciar las condiciones de vida de las personas en Egipto, en especial los derechos humanos vulnerados a la población femenina donde su realidad es cada vez más desalentadora y desgarradora.

7. Egipto es actualmente en transición política con un incierto futuro, al menos por ahora. El país se puede dirigir en el corto y mediano plazo a ser una democracia restringida o hacia una autocracia militar que, de manera temporal como ha hecho hasta ahora, se mantenga en el poder hasta poder estabilizar las condiciones económicas y políticas. Es decir, existe la posibilidad de una democracia con bastantes limitantes mientras no se calmen los exacerbados

ánimos de los actores políticos o también de un régimen de transición, hacia una democracia o una autocracia que, tendría que ser menos severa que el régimen de Mubarak y, con el tiempo, dar paso hacia un verdadero pluralismo político, como se podrá ver en las elecciones convocadas para 2014.

TRABAJOS CITADOS

Zuez Canal Authority. (15 de Octubre de 2011). Obtenido de <http://www.suezcanal.gov.eg/sc.aspx?show=8>

Alandete, D. (18 de Enero de 2014). *www.elpais.com*. Recuperado el 29 de Enero de 2014, de [www.elpais.com:
http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/18/actualidad/1390071973_003283.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/18/actualidad/1390071973_003283.html)

Alkhalifa, W. S. (2007). *El ala radical del islam. El islam político: realidad y ficción*. Siglo XXI.

Amnistía internacional. (19 de Octubre de 2011). *www.amnesty.org/es*. Recuperado el 19 de Octubre de 2011, de <http://www.amnesty.org/es>

Azola Piazza, B. (2008). *Historia del Egipto contemporáneo*. Madrid: Libros de la catarata.

Bejarano Sandoval, A. M. (1990). La paz en la administración de Barco: de la rehabilitación social a la negociación política. *Análisis Político*.

Bejarano Sandoval, A. M. (1990). La paz en la administración de Barco: de la rehabilitación social a la negociación política. *Análisis Político*, 3-8.

citado por Álvarez, J. (1965). *Nasserismo y Marxismo*. (j. Álvarez, Ed.) Buenos aires.

Foundation, T. R. (12 de 11 de 2013). <http://www.trust.org/>. Recuperado el 22 de 02 de 2014, de <http://www.trust.org/>: <http://www.trust.org/item/20131108170910-qacvu/?source=spotlight-writaw>

Hellyer, H. (14 de Enero de 2014). www.mideastafrica.foreignpolicy.com. Recuperado el 17 de Febrero de 2014, de www.mideastafrica.foreignpolicy.com: http://mideastafrica.foreignpolicy.com/posts/2014/01/14/egypts_good_bad_and_ugly

Hungtinton, S. (Marzo/Abril de 1999). La super potencia solitaria. *Política Exterior*, 78(2), 35-49.

Jurado, J. J. (Julio-Diciembre de 2008). Reinventar la nación a partir de la fe católica. De la religión, el clero y la política en la guerra civil de 1851. *Historia y sociedad* 15.(15), Pp. 43-88.

Kitsikis, D. (1989). *El imperio Otomano*. Mexico: Fondo de Cultura.

Muñoz, J. M. (23 de Enero de 2011). www.elpais.com. Recuperado el 19 de Octubre de 2011, de http://elpais.com/diario/2011/01/23/domingo/1295758353_850215.html

Nasser, G. A. (1962). *Filosofía y revolución*. Madrid.

Ochoa, M. R. (18 de Octubre de 2011). [www.http://fluidos.eia.edu.co](http://fluidos.eia.edu.co). Obtenido de <http://fluidos.eia.edu.co/hidraulica/articulos/es/historia/suez/suez.html>

Sodupe, K. (2002). *La estructura de poder del sistema internacional: del final de la Segunda guerra mundial a la Posguerra Fria*. Madrid, España: Editorial Fundamentos.

www.abc.es. (13 de 11 de 2013). www.abc.es. Recuperado el 22 de 02 de 2014, de www.abc.es: <http://www.abc.es/internacional/20131113/abci-mujeres-egipto-201311121333.html>

www.aljazeera.com. (22 de Febrero de 2011). www.aljazeera.com. Recuperado el 28 de Enero de 2014, de www.aljazeera.com: www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/02/2011221222342232993.html

www.capmas.gov.eg. (s.f.). www.capmas.gov.eg. Obtenido de www.capmas.gov.eg: www.capmas.gov.eg/?lang=2

www.cnn.mx. (4 de Febrero de 2011). www.cnn.mx. Recuperado el 22 de Octubre de 2011, de www.cnn.mx: <http://www.cnn.mx/mundo/2011/02/04/egipto-durante-el-dia-de-la-despedida>

www.economica.elpais.com. (12 de 23 de 2012). www.economica.elpais.com. Recuperado el 01 de 11 de 2013, de www.economica.elpais.com: http://economia.elpais.com/economia/2012/12/21/actualidad/1356103497_485543.html

www.elmundo.es. (30 de 01 de 2011). Recuperado el 19 de 10 de 2011, de www.elmundo.es: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/30/internacional/1296423706.html#28e>

www.elmundo.es. (22 de 08 de 2011). *www.elmundo.es*. Recuperado el 23 de 10 de 2011, de *www.elmundo.es*:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2011/08/22/internacional/1313998540.html>

www.elpais.com. (3 de Febrero de 2011). *www.elpais.com*. Recuperado el 22 de Octubre de 2011, de Cronología de las protestas en Egipto:
<http://www.elpais.com.co/elpais/internacional/noticias/cronologia-protestas-en-egipto>

www.elpais.com. (14 de Febrero de 2011). *www.elpais.com*. Recuperado el 14 de Febrero de 2011, de *www.elpais.com*: <http://www.elpais.com.co/elpais/internacional/noticias/diario-egipcio-dice-hosni-mubarak-encuentra-en-estado-coma>

www.elpais.com. (2011). *www.elpais.com*. Recuperado el 17 de Octubre de 2011, de <http://www.elpais.com/especial/revueltas-en-el-mundo-arabe/egipto/>

www.es.reuters.com. (22 de 08 de 2013). *www.es.reuters.com*. Recuperado el 02 de 11 de 2013, de *www.es.reuters.com*: <http://es.reuters.com/article/businessNews/idESMAE97J03820130820>

www.imf.org. (26 de 04 de 2013). *www.imf.org*. Recuperado el 01 de 11 de 2013, de *www.imf.org*:
<http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2013/car042613a.htm>

www.imf.org. (11 de Octubre de 2013). *www.imf.org*. Recuperado el 30 de Noviembre de 2013, de *www.imf.org*: <http://www.imf.org/external/np/tr/2013/tr101113c.htm>

www.informador.com.mx. (25 de Enero de 2011). *www.informador.com.mx*. Recuperado el 15 de Octubre de 2011, de *www.informador.com.mx*:
<http://www.informador.com.mx/internacional/2011/266452/6/dia-de-ira-en-egipto-contr-el-regimen.htm>

www.internacional.elpais.com. (27 de 05 de 2011). *www.internacional.elpais.com*. Recuperado el 19 de 10 de 2011, de *www.internacional.elpais.com*:
http://internacional.elpais.com/internacional/2011/05/27/actualidad/1306447206_850215.html

www.un.org. (26 de Junio de 1945). *www.un.org*. Recuperado el 25 de 10 de 2011, de *www.un.org*:
<http://www.un.org/es/documents/charter/chapter1.shtml>